

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DEL GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)**

**VIERNES 6 DE JUNIO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR ERNESTO HERRERA BECERRA**

—A las 08 horas y 47 minutos se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Muy buenas días.

Siendo las 08 horas y 47 minutos del día 6 de junio de 2003, reunidos en el Sala de trabajo del edificio Fernando Belaunde Terry del Congreso de la República en el Jirón Huallaga, la Comisión de Investigación de los actos de corrupción de la década de 1990 al 2000, con la asistencia del presidente, miembros y asesores técnicos de la Comisión, recibimos al señor Víctor Luciano Rendón Valencia, a quien le damos la bienvenida y le agradecemos por su presencia; asimismo, le pedimos la juramentación del caso para que responda a las preguntas.

Señor Víctor Luciano Rendón Valencia, ¿Jura decir la verdad, nada más que la verdad a las preguntas que le formule la Comisión Investigadora?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera que Dios y la Patria os premio, en caso contrario lo demande.

Vamos a solicitarle las generales de ley para que queden registrados, porque todo lo que estamos conversando está siendo grabado, que, obviamente, después usted tiene todo el derecho de pedir la transcripción de esta grabación.

Nos puede decir su nombre completo, ¿por favor?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Víctor Luciano Rendón Valencia.

El señor PRESIDENTE.— Su lugar y fecha de nacimiento.

El señor RENDÓN VALENCIA.— En Arequipa, el 4 de abril de 1950.

El señor PRESIDENTE.— Es casado, ¿su estado civil?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Mi estado civil soy casado.

El señor PRESIDENTE.— El nombre de su esposa.

El señor RENDÓN VALENCIA.— María Antonieta Farfán Blacader.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos hijos tiene?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Tres hijos.

El señor PRESIDENTE.— La dirección actual.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Galileo Galiley Manzana B-Grande, Lote 12, Urbanización Santa Patricia, La Molina.

El señor PRESIDENTE.— Tiene su número de teléfono.

El señor RENDÓN VALENCIA.— 3489951.

El señor PRESIDENTE.— Su número de DNI.

El señor RENDÓN VALENCIA.— 06235298.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su grado de instrucción?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Superior.

El señor PRESIDENTE.— ¿Grado académico?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Titulado economista.

El señor PRESIDENTE.— En la universidad.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

El señor PRESIDENTE.— Gracias.

Señor Rendón, usted necesita, requiere la asistencia de un abogado para poder contestar las preguntas que le va a formular la Comisión y si de ser positiva la respuesta pediríamos al abogado que pueda decir su nombre y su número de colegiatura.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es positiva la respuesta, señor Presidente, he venido acompañado del doctor Abanto.

El señor PRESIDENTE.— Le pedimos al doctor se identifique.

El señor ABANTO REVILLA.— Mi nombre es César Abanto Revilla, registro de Colegio de Abogados 26079.

El señor PRESIDENTE.— Gracias.

Señor Rendón, el Pleno del Congreso le ha entregado una importante responsabilidad a esta Comisión, en diciembre último, para poder cumplir con las conclusiones y recomendaciones de las 5 comisiones anteriores, el caso de los actos de corrupción de la década del 1990 al 2000.

El interés nuestro, obviamente, es al invitarlo a usted nos pueda ampliar la información, nosotros le vamos a agradecer, sobre la asociación a que en la cual usted, seguramente, nos dará respuesta de las actividades o de la relación que tuvo con él, de eso se trata, ese es el marco en el cual nosotros lo hemos convocado.

Quiero decirle que, el Congreso de la República no tiene ninguna facultad de juzgar, nosotros fiscalizamos, normamos e investigamos, por eso le agradeceríamos mucho usted pueda darnos toda la información.

Señor Rendón Valencia, a qué actividades se dedica, ¿en qué egresa usted de la universidad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En el año 1974.

El señor PRESIDENTE.— En el 74. Y, de esa fecha a la fecha, ¿Cuáles han sido sus actividades más profesionales?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Señor Presidente, permítame en cumplimiento a lo solicitado en la citación, entregarle una copia de mi currículum.

El señor PRESIDENTE.— Recepcionamos de parte del señor Rendón su currículum vitae donde da cuenta, no solamente los datos personales, sino la experiencia laboral y el currículum, vamos a dejar acá para que pueda ser materia de análisis.

Señor Rendón, pero si nos detalla usted más o menos, en una forma muy esquemática, digamos, después de ser egresado de la universidad, ¿cuáles son las actividades a las que ha tenido?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Con mucho gusto, señor Presidente. Estando todavía siendo estudiante de los últimos de economía ingresé, en primer lugar, como practicante a lo que fue el Ministerio de Industria, Comercio, Turismo e Integración en el año 1973, estuve practicando en la oficina Sectorial de Planificación por un año; luego de lo cual me incorporaron a la planilla y así fue cómo empezó mi experiencia profesional estable en el sector público donde mayormente me he desenvuelto.

Luego del Ministerio de Industria se creó el Ministerio de Comercio y me presenté a un concurso público e ingresé al Ministerio de Comercio a la Oficina Sectorial de Planificación, allí estuve varios años y luego, por concurso ingresé al Instituto de Comercio Exterior, el ICE; allí trabajé en un área que es

equivalente a la sectorial de planificación en los ministerios.

El señor PRESIDENTE.— Eso es el 85.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, eso es de abril del 87 a junio del 89.

Luego del ICE allí estuve en la Gerencia Central de Planes y Programas, después pasé a la Gerencia de Empresas Públicas del Instituto de Comercio Exterior; en esos tiempos trabajando ahí llegué a ser asesor del presidente del Instituto de Comercio Exterior el arquitecto Beltrán; entonces, participaba mucho en la observación de los proyectos de ley, de comercio y en razón a eso participé; me nombraron, estuve destacado en el Ministerio de Economía y Finanzas y fui el primer presidente del Comité de Administración de la Zona de Tratamiento Especial de Tacna, Zotac, porque se creó recién allí la Zotac y yo me hice cargo de él, eso fue en el año 1989, yo fui el primer presidente de la Zotac de Tacna.

Estando en Economía pasé destacado al Ministerio de Economía y Finanzas, en Economía y Finanzas fui director general de Asuntos Financieros; también fui director general de Asuntos Económicos, también tuve la oportunidad de ser asesor del Viceministro de Economía; asesor de un Ministro de Economía, también.

El señor PRESIDENTE.— Viceministro, fue...

El señor RENDÓN VALENCIA.— La doctora Ana Chang Ocaña y antes fui asesor también del ministro Rivas Dávila, en tiempo del Apra y en esa época me nombraron miembro del directorio de Conasev y de la Comisión Nacional de Zonas Francas y de la Comisión Nacional de las Zonas Francas y de Tratamiento Especial Conafran.

Luego de Economía regresé al ICE y, el ICE después fue desactivado y me presenté a un concurso en la Compañía de Seguros Popular y Porvenir, en la cual a fines del año 1990 me nombraron, ingresé como gerente financiero; de allí, juntaron las gerencias de Finanzas y Administración y nombraron Gerente Administrativo Financiero, después dentro de la misma empresa fui nombrado Gerente General Adjunto.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año gerente general?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Gerente General Adjunto, me parece que es el año 1994 mas o menos; 93 ó 94 y, después, me nombraron gerente general, hasta que me acogí a los incentivos de renuncia voluntaria.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año le nombran gerente general?

El señor RENDÓN VALENCIA.— De gerente general, si mal no recuerdo fue el 94, mas o menos; pero si lo necesitan le puedo dar la fecha exacta, lamentablemente, mas o menos en esa época y me retiro acogiéndome al programa de incentivos por renuncia voluntaria luego de la junta general de accionistas que ocurre en marzo de 1996.

El señor PRESIDENTE.— Usted deja de trabajar en Popular y Porvenir en marzo de 1996.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Después de ello, ¿hasta ahora?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Después de ello estuve trabajando como gerente de Administración y Finanzas de un programa, que se llama Programa de Corredor Vial Interoceánico del Sur, que es una unidad ejecutora que trabaja con fondos de la Cooperación Internacional, llámese la CAF y otros fondos para la construcción de carreteras, la carretera más importante que se hizo fue de Ilo-Desagüadero, entre otras.

El señor PRESIDENTE.— Ese programa es parte del Ministerio, ¿de algún Ministerio?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, es parte del Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

El señor PRESIDENTE.— Usted era entonces un funcionario del Ministerio o era un consultor del Ministerio o era...

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, trabajaba para la Unidad Ejecutora, o sea, digamos, para administrar los fondos de los recursos de cooperación internacionales, estos organismos exigen que se forme una unidad ejecutora, que sea encargada de administrar.

El señor PRESIDENTE.— Pero ustedes administraban los recursos de la Cafsa.

El señor RENDÓN VALENCIA.— También sí.

El señor PRESIDENTE.— Para elaborar el expediente técnico.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— O para desarrollar.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Para desarrollar la obra, la construcción de las carreteras.

El señor PRESIDENTE.— Pero esto fue un préstamo, además del japonés.

El señor RENDÓN VALENCIA.— También, también; toda la primera etapa fue con la Corporación Andina de Fomento, la CAF; luego se usó recursos de la OSF, creo, un organismo japonés, pero habían otros.

El señor PRESIDENTE.— Usted era Gerente Administrativo y Finanzas del Programa Corredor Vial Interoceánico.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es, así es.

El señor PRESIDENTE.— Eso termina en 1999.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Correcto, sí.

Después pasé a Cordelica, (2) la corporación de desarrollo que también tiene que ver con proyectos, como gerente; primero como asesor y después como gerente general adjunto hasta noviembre de 1999.

El señor PRESIDENTE.— Una pregunta, ¿quién era el gerente general o el encargado o el jefe de este corredor?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Era el ingeniero... Si lo recuerdo se lo digo, voy a seguir pensando, en este momento no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Usted me dice que fue de Cordelica de marzo a noviembre de 1999 y gerente de abastecimiento de la Gerencia General de Logística del Ministerio Público, eso fue de febrero de 2000 a enero de 2001, prácticamente un año.

¿Usted recuerda cómo fue convocado al Ministerio Público, usted se presentó?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Ya me acordé, es el ingeniero Ruiz, era el jefe del proyecto.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el caso del jefe de abastecimiento del Ministerio Público hubo un concurso o fue un contrato de servicios no personales, directo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Me enteré que estaban necesitando un gerente de abastecimientos y un gerente de servicios, entonces me presenté ante el gerente general de esa época del Ministerio Público con contactos a través de algunos amigos, le dejé mi currículum, luego me citaron y nos encontramos con una serie de personas que estaban participando en las entrevistas. al final me dieron el encargo de la gerencia de abastecimientos, es un cargo de confianza.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era esta fiscal?

El señor RENDÓN VALENCIA.— La fiscal en esa época era la doctora Blanca Nérida Colán.

El señor PRESIDENTE.— Y finalmente del 2001 al 2003 usted es consultor y asesor de empresas.

Vamos al tema de fondo que nos interesa, este es un marco referencial para ubicarnos y tener mucho más claras las respuestas y las preguntas.

¿Usted fue miembro o directivo de Aken?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, señor Presidente, yo me incorporé a la asociación a fines del año 92 como asociado por invitación del señor Augusto Miyagusuku.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo conoce al señor Miyagusuku?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Al señor Augusto Miyagusuku lo conozco en ocasión de mi trabajo en la compañía aseguradora, cuando yo entro a trabajar como gerente financiero el señor Miyagusuku era miembro del directorio de la compañía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede relatar un poco cuáles eran los objetivos, la finalidad en general de esta asociación, y obviamente qué lo decidió para ser integrante de esta asociación?

El señor RENDON VALENCIA.— La idea fundamental que me comentó el señor Miyagusuku era que dada la situación en que se encontraba el país en ese momento y la política que se estaba implementando, la idea era contribuir a desarrollar e implementar fundamentalmente infraestructura educativa en zonas de menores recursos y fundamentalmente en provincias, esto dentro de lo que eran los programas de ayuda social,

Y esto tiene relación porque como ya he explicado anteriormente, señor Presidente, mi paso por el Ministerio de Economía me permitió conocer de cerca todas las políticas macroeconómicas y los impactos de la política de ajuste.

Entonces yo como profesional, conjuntamente con otros amigos, estábamos muy sensibilizados e interesados en todo lo que eran los programas de compensación social que de esa época se comenzaron a diseñar como una forma de amortiguar los impactos en la población de menores recursos.

El señor PRESIDENTE.— Del shock.

El señor RENDON VALENCIA.— Del shock, claro, era gravísimo. Nosotros todos los días veíamos los indicadores, veíamos como luego del shock la población de extrema pobreza se había duplicado, casi 10 u 11 millones de personas.

Estábamos sensibilizados con eso, tan es así que inclusive antes de la asociación Aken dos amigos y quien habla, como estábamos metidos en este tema, inclusive llegamos a formar una ONG.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué ONG, nos dice el nombre?

El señor RENDON VALENCIA.— Sí yo le voy a mencionar.

Formamos una ONG que llegamos a inscribir pero lamentablemente nunca operó por falta de recursos y por falta de tiempo, pero estábamos metidos en el tema. Pero está inscrita esa ONG y se llama Instituto para el Desarrollo Económico y Apoyo Social (Pro Desarrollo).

Este tema también yo en una conversación se lo comenté al señor Miyagusuku, entonces supongo que por eso él me convoca, me invita, porque yo tenía más o menos la parte macro de todo, el manejo de los indicadores, un poco el conocimiento de lo que era el mapa de pobreza. Parece que esas cosas lo motivan a él para que me convoque, pero yo le dije que en realidad por el trabajo que hacía yo no tenía tiempo.

El señor PRESIDENTE.— O sea usted es un fundador de Aken.

El señor RENDON VALENCIA.— No, después que la fundan me convocan a mí.

El señor PRESIDENTE.— ¿La Fundación Aken recuerda en que fecha es?

El señor RENDON VALENCIA.— El 3 de setiembre de 1992.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a usted cuándo lo convocan?

El señor RENDON VALENCIA.— A mí me incorporan como asociado el 16, pero yo no formo parte del consejo directivo inicial.

El señor PRESIDENTE.— ¿También los otros dos amigos que formaron esa ONG inicial que nunca funcionó se integraron?

El señor RENDON VALENCIA.— No, señor Presidente, porque ellos estaban trabajando ya en toro sitio, yo era el único que trabajaba en Popular.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda quiénes eran los socios de Aken?

El señor RENDON VALENCIA.— Sí, yo tengo los datos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Los puede leer?

El señor RENDON VALENCIA.— Cuando se constituye Aken en setiembre de 1992 figura en el Consejo Directivo como presidente ejecutivo Raúl Accinelli, como vicepresidente Mario Bacigalupo, como tesorero Augusto Miyagusuku y como asociados Raúl Accinelli y Augusto Miyagusuku.

El señor PRESIDENTE.— Y después se va incrementando.

El señor RENDON VALENCIA.— Después va cambiando.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a dar el uso de la palabra a la asesora Graciela Lavera.

La señora LAVERA.— Las personas que menciona son directivos de Aken, ¿ellos mismos son los socios fundadores? Porque uno es el cargo directivo y otro el de socio fundador.

El señor RENDON VALENCIA.— Lo que pasa es que no sabría precisarle, porque la información que tengo ellos figuran como socios directivos, pero no sé si realmente son los fundadores.

La señora LAVERA.— ¿Socios directivos?

El señor RENDON VALENCIA.— Forman parte del consejo directivo.

El señor PRESIDENTE.— Tiene la palabra el señor abogado.

El señor ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Si me permite, señor Presidente, esta es una asociación, no una empresa ni una sociedad. Los socios fundadores son en las sociedades, en las empresas.

En una asociación se nombra un consejo directivo y existen asociados. En la ficha de constitución de Aken, que es la que ha tomado mi cliente para tener una pequeña ayuda memoria, porque hace 7 años salió como asociación y figuran como consejo directivo los que ha mencionado.

Y si mal no recuerdo como asociadas dos personas, creo que era el mismo señor Miyagusuku y el señor Accinelli, pero como en una asociación no se habla propiamente de unos socios fundadores sino de un consejo directivo que es el que dirige la asociación y eventualmente asociados.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede decir, señor Rendón, quiénes eran los otros socios? Porque se supone que asistían a alguna asamblea de socios para tomar algunas decisiones, al menos una vez al año se convoca, es lo normal de acuerdo a los estatutos también.

¿Nos puede decir quiénes eran los socios?

El señor RENDON VALENCIA.— Como le decía, los otros asociados eran el señor Raúl Accinelli y el señor Augusto Miyagusuku.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoció otros socios o no?

El señor ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Señor Presidente, como consigna mi patrocinado son los que están en la ficha de registro, él ha indicado que su presencia era más como colaborador, apoyando con la experiencia que él tenía con el conocimiento de los indicadores de economía.

Y más que nada un apoyo personal, él no ha participado directamente del manejo, como él lo va a informar conforme se le pregunte el desarrollo de su actividad en la asociación.

El señor PRESIDENTE.— Lo voy a poner más fácil. ¿Usted participó en alguna asamblea de socios?

El señor RENDON VALENCIA.— Sí, una vez que yo soy incorporado obviamente participábamos en las asambleas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos miembros participaban en esas asambleas?, porque ese número era el número de socios. ¿Nos puede dar los nombres de los participantes a esas asambleas a las cuales usted asistió, por favor?

El señor RENDON VALENCIA.— Sí, era con el señor Augusto Miyagusuku, el ingeniero Daniel Pereyra, después también el señor Mario Bacigalupo, son las personas que yo recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿El arquitecto Mario Bacigalupo Sotillo es tacneño?

El señor RENDON VALENCIA.— Sí, tacneño, una excelente persona.

El señor PRESIDENTE.— Sí, lo conozco, ha sido Presidente de la Región Tacna, del CTAR Tacna. Después me dijo el señor Accinelli, después me dijo el señor Augusto Miyagusuku. ¿Alguien más que usted recuerde?

El señor RENDON VALENCIA.— El ingeniero Daniel Pereyra.

El señor PRESIDENTE.— Daniel Pereyra, ¿alguien más?

El señor RENDON VALENCIA.— Son las personas que yo recuerdo, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eran seis con usted?

El señor RENDON VALENCIA.— Sí.

La señora LAVERA.— ¿El señor Manuel Miyagusuku también formaba parte de esas asambleas? (3)

El señor RENDÓN VALENCIA.— También, pero posteriormente. Me acuerdo haberlo visto una o dos veces, pero también formó parte de... me parece después, más menos quizás a fines de 1995, una cosa así.

La señora LAVERA.— Porque revisando alguna información con la que contamos, justo coincide en algunos cargos que estuvo el señor Manuel Miyagusuku con los que tuvo usted, en algún momento el señor Manuel Miyagusuku fue vicepresidente ejecutivo y usted era secretario y tesorero en el mismo período.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, es posible, sí recuerdo. Lo que pasa es que con el tiempo transcurrido, pero también ha participado el señor...

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el señor Shimabukuru, ¿también lo identifica como socio de Aken?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí. Pero en esa época ya yo me había retirado de la asociación.

El señor PRESIDENTE.— La señora Lourdes Chávez, asesora de la comisión va a formular una pregunta a través de la Presidencia.

La señora LAVERA.— ¿De qué época a qué época participó usted en la asociación? ¿en qué época se retiró?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Yo me incorporo como asociado el 16 de setiembre de 1992, y renuncio el día 27 de febrero del año 1996.

La señora LAVERA.— ¿Su período de participación en Aken es coincidente, exactamente casi con el período de participación en Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, efectivamente, yo como expliqué anteriormente, renuncio a popular y porvenir, en esa época más o menos, y también me retiro de Aken.

La señora LAVERA.— Las otras personas que usted ha nombrado, el señor Bacigalupo, a parte del señor Augusto Miyagusuku, que era directivo importante en Popular y Porvenir, el señor Daniel Pereyra, el señor Shimabukuru, Manuel Vara Ochoa y Alberto Sato Abe, también forman parte de cargos directivos o funcionarios de Popular y Porvenir? ¿verdad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, perdone. De los que usted acaba de nombrar el señor Bacigalupo, no. El señor Pereyra tampoco. El señor Vara Ochoa fue en una época director de Popular y Porvenir y no formó parte de Aken, que yo tenga conocimiento, y además, también mencionó a un señor Sato. Alberto Sato Abe fue, efectivamente, en una época miembro del directorio de Popular y Porvenir pero nunca perteneció a la asociación, que yo tenga conocimiento.

La señora LAVERA.— El señor Shimabukuru tuvo relación con Popular y Porvenir o en cargo directivo o como funcionario ¿no?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En el caso del señor Shimabukuru en la época que yo estuve en Popular y Porvenir, en los últimos años también fue miembro del directorio de Popular y Porvenir, pero no fue funcionario de Popular, y en esa época no formaba parte de Aken tampoco. Más bien tengo conocimiento que después que yo me retiro ingrese a Aken.

El señor PRESIDENTE.— ¿Señor Rendón, qué cargos ocupa usted en Aken? para que nos quede precisa en esta declaración?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En Aken, señor Presidente...

El señor PRESIDENTE.— Damos la bienvenida al congresista Javier Diez Canseco, miembro de la comisión.

Adelante, señor Rendón.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Gracias, señor Presidente.

Como dije anteriormente, el 16 de setiembre de 1992 me incorporo como asociado; con fecha 9 de diciembre de 1992 se conforma un nuevo consejo directivo y se me asigna el cargo de vocal, fecha 9 de diciembre de 1992; el 21 de noviembre de 1995, perdón, anteriormente, el 28 de febrero de 1994 figuro como secretario y tesorero, y en noviembre de 1995 como vocal, que ese fue el último cargo, antes de mi

renuncia.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué actividades desarrolló en esos cargos?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Buenos días, señor congresista.

Las actividades que realizaba en esos cargos en realidad como ya expliqué al principio, mi participación fue más que todo nominativa porque yo tenía, digamos, tiempo para participar en eso y, además, mi participación en Aken, desde el inicio hasta el final, fue absolutamente ad honórem.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No recibió ninguna dieta?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En lo absoluto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ni por las sesiones ni menos una remuneración.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, menos, en absoluto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ni cumplió ninguna función de asesoría rentada o hizo estudios para...

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no, tampoco, en absoluto.

Mi participación era básicamente en los consejos, en las asambleas de reuniones de manera general y de apoyo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En el consejo y en las reuniones recibían ustedes cuenta de los ingresos y egresos de la entidad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No necesariamente, señor congresistas, eran reuniones más que todo de carácter muy general informativa sobre los proyectos que estaban en marcha, los que estaban por concluir, básicamente. No entrábamos a ese detalle, porque en mi caso, por ejemplo, yo nunca he tenido bajo mi responsabilidad el manejo de ningún fono, ni ningún recurso de la asociación, porque para eso habían personas rentadas que se ocupaban de eso.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Claro. La asociación tenía una asamblea de socios.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Correcto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted era parte de la asamblea.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Era parte de la asamblea, así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, era parte de los propietarios, para ponerlo así...

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero los socios son los propietarios de la entidad.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y a su vez conformaba parte del directorio, que es distinto a la asamblea de socios.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Correcto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El directorio es el ente encargado de la gestión y el responsable, lo que vendría a ser como el equivalente a un directorio de una empresa o de un banco, etcétera.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— De manera tal que las responsabilidades respecto a ingresos, egresos de recursos, asignación de los mismos, evaluación contable de la gestión correspondía al directorio, ¿cómo se ejercía esto?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Le explico. Las reuniones de especie de directorio, que habían periódicamente, básicamente eran de carácter muy general, no se llegaba a informes, de lo que yo recuerdo, detallados sobre ingresos, porque eso lo manejaban los encargados de la contabilidad de la asociación.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Rendón, ¿usted ha sido tesorero?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El nombre mismo nomás indica cuál es la función.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, señor congresista.

Lo que pasa es que, como yo le digo, nunca tuve ninguna responsabilidad ni el manejo de los fondos, en absoluto, básicamente era una participación nominativa y quizás en cumplimiento de los estatutos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué establecían los estatutos, señor Rendón, respecto a la función del tesorero?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Tenía que designarse a una persona, pero yo en realidad para mí nunca tuve manejo de eso, y como le digo, yo tenía otro trabajo, y se manejaba así de esa manera.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo entiendo que el director no está en día a día, pero entiendo que el director, que además funciona en algún momento como secretario, como tesorero, y que es a su vez vocal del ente tiene que estar informado de qué está haciendo; o sea, uno no firma las cosas sin saber qué está firmando, ni suscribe actas de directorio sin tener idea qué está resolviendo.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, por eso yo le pregunto, ¿cómo se llevaba adelante el manejo de las cuentas de ingresos y egresos y cómo se tomaban las decisiones? ¿quién las tomaba? para comenzar. O sea, ¿quién proponía? ¿quién presentaba los informes? ¿quién proponía a aprobación esos informes y cómo los procesaban, ustedes, cómo procesaban la toma de decisiones? ¿o es que no habían reuniones de directiva y ustedes simplemente firmaban un libro de actas que ya venía escrito? porque eso también ocurre.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. Sí, también ocurre en algunas, pero no.

Como le digo, se trabajaba, fundamentalmente, en lo que es proyecto de construcción de colegios, y en la etapa que yo estuve era con recursos de Foncodes.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ustedes manejaban recursos de Foncodes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Se financiaban los proyectos con recursos de Foncodes.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Entonces para qué existía Foncodes? no entiendo.

O sea, Foncodes recibe proyectos y los financia, pero los recibe organizaciones sociales.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla .— Si me permite.

Pero lo que pasa es que a Foncodes se acerca una unidad interesante desarrollar un proyecto, en ese plano presentaban un proyecto por presupuesto y todo, y Foncodes lo evaluaba y dependiendo de la aprobación o no que le daban los técnicos de Foncodes se les financiaba el proyecto; o sea, no es que Foncodes designaba sin una motivación previa. Se acercaban ellos como unidades ejecutoras, que ellos denominaban, en muchos casos, como en los casos que apoyaba a Aken, porque Aken era una asociación sin fines de lucro que estaba destinada a mejorar la infraestructura.

Entonces, en esa etapa, en los primeros años que estuvo mi patrocinado, ellos recibían pedidos, ellos mismos concurrían a zonas de extra pobreza para ver qué áreas requerían apoyo de infraestructura educativa, principalmente.

Los núcleos ejecutores que se formaban, es decir, los vecinos que tenían en mente un proyecto lo presentaban a Aken, le decían, a Aken desarrollaba el aspecto técnico y juntos presentaban su solicitud a Foncodes. Entonces, Foncodes, en algunos casos sí, en otros no, aprobaba o desaprobaba los pedidos. Y con los fondos que Foncodes autorizaba se construían las unidades. Obviamente, Foncodes asignaba supervisores en cada obra sin perjuicio del ingeniero residente que la asociación con el núcleo ejecutor tuviese y obviamente después se rendía cuenta de todas las obras elaboradas a Foncodes, que como repito, además, tenía una supervisión casi diaria. Todos los documentos de cada obra que se realizó está en Foncodes.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Para entendernos. La asociación intermediaba entre núcleos interesados y Foncodes, y en esa intermediación desarrollaba el diseño técnico del proyecto.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor

César Abanto Revilla .— No intermediaba, concurría. Una cosa es que yo sea el intermediario, en cuyo caso yo sería el único que se presta a Foncodes, en estos casos Aken concurría con los interesados; o sea, no los subrogaba, concurría con ellos, iban juntos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cómo llegaban los interesados a la asociación o la asociación a los interesados?

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla .— Como ha indicado mi patrocinado, mi patrocinado ha trabajado en el Ministerio de Economía por muchos años, (4) entonces tenía conocimiento de las zonas de extrema pobreza y justamente es lo que él considera que fue la razón, como ya lo ha indicado él, por la cual inicialmente fue convocado por el señor Miyagusuku, aparte que él de una u otra manera ya tenía un poco esa intención, porque él con otros colegas habían formado antes, de hacer parte de Aken, una ONG con fines análogos, colaborar con el apoyo social.

Él ha indicado, si mal no recuerdo, sus siglas eran Prodesarrollo..

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Para entender el tema.

La asociación buscaba a los potenciales interesados en desarrollar proyectos, no eran los potenciales interesados los que buscaban a la asociación para pedir el apoyo técnico.

El señor RENDÓN VALENCIA.— En ambos casos se daba.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Claro, porque cuando se desarrollan los primeros proyectos, obviamente la gente —usted sabe— que se pasa la voz.

El señor RENDÓN VALENCIA.— La población objetiva que caía adentro es lo que es el mapa de pobreza, se organizaba, entonces se organizaban ellos, formaban unos comités y trabajaban una especie de un diseño de un proyecto, ubicaban el terreno, —que era lo básico saber el terreno disponible— el área, y en base a eso se acercaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero a mí lo que centralmente me interesa es cómo funciona la relación, quién va dónde quién.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como le digo, ellos buscaban a la asociación.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cómo buscaban a la asociación, cómo se enteraban de que había la asociación.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Por qué, porque en las zonas se pasaban la voz.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero para que se pasaran la voz, tiene que haber ocurrido algo que haga que se pasen la voz.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es que Foncodes todo lo trabajaba en base a proyectos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Eso yo le entiendo perfectamente, conozco perfectamente, pero las presentaba cientos de organizaciones, miles. ¿Cómo aparecía donde la asociación esto?, ¿cómo llegaban a la asociación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como le digo, en base al trabajo de los mapas de pobreza...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ustedes llegaban a la población, al principio, como decía. Esto era parte del trabajo de Cambio 90.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Desconozco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Como me puede decir usted que siendo funcionario del MEF desconoce que una asociación formada con fondos que canalizaba el gobierno era ajena al trabajo político del partido de gobierno. ¿Eso es lo que quiere decirme?

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Perdón, disculpe, señor congresista.

Al momento que mi patrocinado forma parte de Aken, como ya lo ha indicado, él ya no laboraba en el Ministerio de Economía y Finanzas.

En el año 1992, setiembre que él ingresa a Aken, él indicado al congresista Herrera, él ya no estaba en el

Ministerio de Economía sino que él tenía conocimiento porque había trabajado en las áreas de planificación del Ministerio de Economía en su oportunidad del gobierno aprista, y antes de los indicadores.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y en 1992 en qué trabajaba?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En 1992 yo trabajaba en la Compañía de Seguros Popular y Porvenir.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, lo mismo pues, el gobierno, usted manejaba el gobierno, una empresa estatal, efectivamente.

Entonces, usted quiere decirme que trabajando en Popular y Porvenir usted ignoraba la relación entre Aken y el trabajo político?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Mire, señor congresista, yo trabajo en el sector público desde el año 73.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Con lo cual debe tener mucho conocimiento la relación que hay entre sector público y trabajo político.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Nunca he participado en ningún partido político, nunca, nunca he militado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo no le he preguntado si usted participaba, le preguntaba la relación entre la entidad y el trabajo de la agrupación política, que son dos cosas distintas.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Usted tiene conocimiento que la asociación tuviese algún vínculo con...

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Esa pregunta que quiere el congresista, si usted tenía conocimiento de algún vínculo, entre esa asociación que usted ingresó...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, en el trabajo de construcción de los colegios, etcétera, no se hacía ninguna propaganda a favor del gobierno y ninguna propaganda. Eso es lo que usted quiere decir.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Lo que había, señor congresista, en esa época, era de que había una política presidencial que era muy conocida, en esa época el ex Presidente Fujimori declaraba siempre que su política era construir un colegio diario, entonces no solamente a Aken, sino quizás ONG, todo el mundo se dedicaba a construir colegios porque ese era una prioridad de la política de ese momento y es que esta asociación justamente se inscribe dentro de esa política y apoya.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Mi pregunta es distinta, mi pregunta no es cuál es la política del gobierno, sino mi pregunta es si la labor concreta que desarrollaba la asociación tenía un nexo político con el accionar de la agrupación del señor Fujimori en relación a las obras que se construían.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no tengo conocimiento, a mí no me consta por lo menos, señor congresista, si me constara se lo diría sin ningún problema.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y la función de la entidad era elaborar los proyectos técnicos?

El señor RENDÓN VALENCIA.— La función de la entidad era de alguna manera colaborar en la parte técnica.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No le entiendo, señor Rendón, porque sabe por qué, porque yo también he trabajado en el sector público tiempo y sé que cuando uno escribe un texto lo hace una mano, no lo hacen diez manos a la vez; entonces, uno no colabora, uno hace o no hace proyecto técnico. ¿La asociación hacía los proyectos técnicos o no los hacía?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Le explico, de lo que yo vi, por ejemplo, era de que muchos representantes de las poblaciones objetivo venían con su bosquejos con una serie de información...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Rendón, usted sabe la diferencia pues entre lo que es un perfil y un proyecto. Entonces, por favor, le ruego que me conteste a lo que le pregunto

¿Ustedes hacían el proyecto técnico sí o no?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Eso lo convertíamos, de acuerdo a los estándares del Foncodes ya en el proyecto que iba a ser presentado por la población objetivo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ese proyecto qué incluía?

El señor RENDÓN VALENCIA.— La verdad que no sabría decirle.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ustedes diseñan el diseño arquitectónico de los colegios?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Porque para eso, como le digo, existían los ingenieros, porque yo no veía la parte técnica.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Rendón, usted ha sido secretario, tesorero, vocal, ¿usted quiere decirme que no sabía si la asociación en la que usted trabajaba hacia los diseños arquitectónicos de los colegios?

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Perdón, pero mi patrocinado acaba de decir que recibían los bosquejos, los pedidos de la agrupación vecinal, ellos elaboraban en base a esos pedidos. Los bosquejos que, obviamente, estaba enmarcado dentro de las pautas que da Foncodes.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es que los bosquejos no sirven para nada.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— No los bosquejos, estoy hablando de proyectos, me remito a la grabación ¿no?, es lo que acaba de decir mi patrocinado...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por eso estoy volviendo a preguntarle, porque no me está diciendo si hacia los planos o no, y quiero que me diga si hacia los planos o no?

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Si me permite, puntualmente.

Ustedes recibían los pedidos, o sea, porque obviamente la población va a venir con una idea bastante...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Exacto.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Entonces no va a decir: necesitamos tantas medidas de fondo, tantas medida lateral, tanta altura. Ellos no conocen, pues necesariamente ingeniería, albañilería. Ellos venían con un bosquejo, una idea rudimentaria “queremos un colegio”, se acabó la historia. Ustedes como asociación que contaban con ingenieros, arquitectos, ¿elaboraban el expediente técnico?, el programa puntual con el plan. ¿Hacían eso?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Hacían el trabajo, y me ha hecho recordar, señor congresista. Yo tengo conocimiento de que una vez que empieza todo este proceso, comienzan a aparecer promotores; o sea, gente de las zonas, que entendiendo el tema, visitaban diferentes asentamientos humanos y los agrupaban, los organizaban, les daban una especie de plantilla y era el avance. Eso era lo que traían, se completaba y se presentaba, pero sí había una participación muy activa de promotores.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Correcto, pero lo que yo quiero precisar es, otra vez regresando al tema de la asociación, si la función de la asociación era elaborar los proyectos finales hacer presentado ante Foncodes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, entiendo que sí, con el trabajo que era hecho por los ingenieros.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué planilla tenía la asociación?, ¿qué volumen de gente y de qué especialidad.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No sabría decirle, porque yo no he estado prácticamente en la gestión, pero de lo que yo recuerdo, pues, había personal técnico, ingenieros, arquitectos, parte administrativa que era mínima, administrativa y contable, y en que en realidad manejaba todo esto muy de cerca era el señor Miyagusuku exclusivamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Correcto, el señor Miyagusuku manejaba esto, pero usted quiere decirme que como tesorero y secretario no sabe gruesamente qué volumen de población

laboral tenía la asociación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como le digo, personal central, estable, no sé pues, quizás pueden ser 5 ó 6 personas, aparte de los supervisores de las obras.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ustedes no financiaban las obras?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque el señor Fujimori cuando viajó al Japón hizo abrir una cuenta de donaciones para construir colegios, no para hacer planos de colegios, para construir colegios y se rindió cuentas ante determinados donantes de colegios construidos. ¿Cómo rendir cuentas de colegios construidos si los fondos no eran utilizados en construcción de colegios.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Bueno, de lo que yo sé el caso de la asociación, hasta el 94 se construía con recursos de Foncodes por proyectos aprobados por ellos y supervisados y dando la aprobación por ellos mismos. Luego sé que también hubo donaciones a partir del año 1995 aproximadamente, donaciones de personas naturales y de empresas privadas de Japón y se construyó también algún número de colegios con esos recursos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Rendón, usted era socio de la empresa Sigma Constructores ¿no es cierto?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, sí, efectivamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y habían otros miembros de Aken que eran socios de Sigma Constructores.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Señor congresista, con todo respecto, la citación de mi patrocinado es con relación al tema de Aken, y eso no significa, obviamente, no tenga por qué contestar, sino que además el tema relacionado a la empresa Sigma, como es de su conocimiento, porque usted ha sido Presidente de la Comisión Investigadora de Delitos Económicos, fue materia de un informe de la Fiscalía, por tanto está siendo investigado, incluso el fiscal, el doctor Zevallos, tiene conocimiento sobre ese punto, se ha abstenido de investigar por la simple razón que eso fue materia de una investigación a nivel fiscal también en el año 96, 97, y materia además de una denuncia fiscal, existe un proceso judicial en trámite en el 13° Juzgado Penal.

Sin perjuicio que mi patrocinado puede absorber la pregunta que usted formula, le recuerdo que la citación en este caso es con relación a la Asociación Aken.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Tiene fecha de relación, porque la forma como la asociación funciona y Aken construye las obras, tiene relación.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— En este caso las obras no las ha construido Aken...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Déjeme usted llegar a la conclusión...

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR VÍCTOR LUCIANO RENDÓN VALENCIA, doctor César Abanto Revilla.— Solo le hago la acotación con relación a la pregunta formulada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es cada uno de nosotros tiene una forma de razonar y de llegar a las conclusiones, entonces eso es lo que estamos haciendo. Por eso quiero saber quiénes había. Si usted era socio, habían otros miembros de Aken que eran socios.

¿Usted no recuerda quiénes eran los socios de Sigma?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, si usted me da los nombres yo le puedo...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero usted era socio de una empresa y no se acuerda de quiénes eran socios con usted, señor Rendón?

Señor Rendón, ¿cuánto negocio ha tenido usted?, ¿decenas?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Varios, señor congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Decenas?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Tanto como decenas no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Uno no se acuerda de los socios que tienen un negocio o no desea responder a la comisión.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no, en absoluto.

Sigma, me parece que era el ingeniero Pereyra, de lo que yo recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Conoce al señor Bacigalupo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, sí, varios Bacigalupo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No era socio de Sigma?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Creo que sí también.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y Sigma construía colegios para Foncodes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, que yo sepa, no.

La ASESORA.— Hay algunos directivos de Aken que pasaron prácticamente a dar el apoyo en Foncodes, entre ellos estaba justamente Daniel Pereyra y algún otro que en este momento no se lo preciso.

¿Cuál fue el motivo por el cual pasaron a Foncodes? (5)

El señor RENDÓN VALENCIA.— Que yo conozca, no. El señor Pereyra a Foncodes, no. Que yo sepa, no.

La ASESORA.— ¿Habían directivos? Equis directivos, equis personas como directivos de Aken que pasaron prácticamente a Foncodes, con los cuales se hacía la coordinación estrecha sobre cada una de estas obras; ¿usted conoce algo de ese tema?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no. Que yo sepa, el ingeniero Pereyra nunca...

La ASESORA.— ¿Alguna otra persona o algún otro de los directivos?, ¿o en el mismo momento haya estado en Foncodes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. Cuando yo he estado, no. Que yo sepa, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, para entendernos bien, señor Rendón, la asociación no financiaba la construcción de los colegios. En el período que usted estuvo no financió la construcción de un solo colegio, la obra física, lo hacía a través de Foncodes.

El señor RENDÓN VALENCIA.— De Foncodes o de donaciones.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Donaciones de quién?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como dije, donaciones de empresas y personas naturales del Japón, extranjeras.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted tiene idea de qué empresas y qué donaciones?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, ni idea. Porque esas coordinaciones las hacía el señor Miyagusuku directamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cuál es la función del directorio?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Era una especie de, digamos, mesa consultiva, de manera general, sobre la política...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Una mesa consultiva no sabe qué dinero entra y no es consultada sobre en qué se usa; entonces, ¿para qué es consultada?

El señor RENDÓN VALENCIA.— El dinero que entraba, entraba a través del sistema bancario y era registrado y consignado en los estados financieros de la asociación.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Correcto.

Y el directorio tenía que ver los estados financieros, ¿y el tesorero?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no se estilaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo no le pregunto si se estilaba, le pregunto si tenía.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, formalmente, claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Formalmente. Es decir, es una negligencia no hacerlo.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Se podría considerar, ¿no?, en ese sentido.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y usted señala que no los conocía.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, señalo que no los conocía.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y esto obedece a una forma de trabajo impuesta por el señor Miyagusuku en la asociación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Se podría decir que sí, porque en realidad él era el que, digamos, conducía y dirigía directamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y qué le daba el poder para imponer esa forma de acción? Porque usted sabe perfectamente que si usted tiene determinados derechos como parte de una entidad, unas determinadas funciones, puede ejercerlo; ¿por qué no los ejercía?

¿Qué le daba al señor Miyagusuku ese poder de sacar adelante una forma de gestión determinada de ese directorio?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como expliqué anteriormente, en el momento que a mí me convoca el señor Miyagusuku, un poco las reglas fueron esas, en el sentido de que yo, por mi trabajo, en realidad no tenía tiempo. Y más que todo era una especie de apoyo desde el punto de vista macro conceptual de lo que era el tema. Y sí, me dijo, no hay ningún problema, esto se va a manejar así.

Y, digamos, la tranquilidad era, por ejemplo, asistir los fines de semana, sábado, especialmente domingo, a ver las construcciones de los colegios.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuántos miembros del directorio trabajaban en Popular y Porvenir o en dependencias estatales?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En dependencias estatales no sabría, pero en Popular y Porvenir, en mi período, yo nomás.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cuántos miembros tenía el directorio?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿De la asociación o de Popular?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— De la asociación.

El señor ABANTO REVILLA.— Si me permite, señor congresista. No es que quiera yo dar la respuesta de mi cliente, sino que a una pregunta de uno de los asesores, se le indicó los miembros directivos del período que estuvo mi patrocinado, que incluso se le mencionó a otras personas que formaban parte del consejo directivo, ¿no?

Indicó que cuando él estuvo en Aken, aparte del señor Miyagusuku, ellos dos eran los únicos miembros de Popular y Porvenir de manera coetánea.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Sobre un total de cuántos?

El señor ABANTO REVILLA.— Bueno, fue indicado también, eran seis, si mal no recuerdo, entre miembros del consejo directivo y asociados.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, un tercio del directorio, incluyendo al presidente, estaba en Popular y Porvenir.

¿Y de los otros cuatro usted no ubica a ninguno de ellos en función pública?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

El señor PRESIDENTE.— Mario Bacigalupo.

El señor ABANTO REVILLA.— En función pública no, en ningún momento dijo que fuera funcionario público.

El señor PRESIDENTE.— Mario Bacigalupo ha sido presidente del CTAR Tacna.

El señor ABANTO REVILLA.— Coetáneamente. Estamos hablando en la época que él estuvo.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es mucho después.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, pero no en esa época.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Si no era un vínculo laboral y de subordinación laboral al señor Miyagusuku, ¿qué es lo que llevaba a que el directorio funcione como usted lo describe? O sea, prácticamente sin conocer estados financieros, sin decidir asignación de recursos y permitiendo que el señor Miyagusuku tome las decisiones casi como una sola persona, como si hubiera un directorio de una, que es lo que usted, deduzco yo, está describiendo.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es que en la práctica era así, señor congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero, ¿qué llevaba a eso?, ¿por qué se producía eso?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Porque en mi caso, por ejemplo, yo no puedo hablar por el resto, pero en mi caso, señor congresista, realmente yo no tenía tiempo prácticamente. Y mi participación fue un poco condicionada a eso y aceptada en ese sentido.

La tranquilidad que yo tenía era de que todos los proyectos financiados por Foncodes eran, digamos, auditados, revisados y aprobados por ellos; y, por otro lado, como le digo, los fines de semana, a veces, el señor Miyagusuku me invitaba los días domingo a ver el avance de las construcciones, la inauguración del colegio. Y nunca hubo problemas ni observaciones de ningún tipo. O sea que la cosa uno la veía y caminaba, marchaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted, como miembro del directorio, debía recibir, según los estatutos, los informes sobre los estados financieros y contables; ¿lo hizo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, pero no entrábamos en detalle.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, los recibió pero no los revisó.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Efectivamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Funcionaba la asociación en el mismo local de Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es correcto, sí, en un ambiente. Lo que pasa es que la compañía se redujo y se desocuparon una serie de ambientes y se le asignó... la asociación funcionaba en un ambiente dentro del edificio.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Se le asignó, ¿qué significa?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Un contrato de comodato.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Recuerda a qué precio?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Le pareció normal el precio o le pareció una concesión particular, una concesión especialmente beneficiosa para la asociación o una colaboración con la asociación entregarle ese local ahí?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Era un contrato que en realidad en el momento no llamó la atención.

El señor ABANTO REVILLA.— Si me permite, del informe de mi patrocinado, no era un local, era simplemente una oficina dentro del edificio. Por si acaso, solo para precisar.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, un ambiente que quedó desocupado, es decir, por ejemplo, un ambiente de este tipo que quedó desocupado y se le dio un espacio pequeño.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿De cuánto, diría usted, ese espacio?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Digamos de donde está esta división quizás hasta este segundo muro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, digamos de unos cinco metros por cinco, cinco por seis, estamos hablando de 25 a 30 metros cuadrados.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Más o menos, sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y los servicios de teléfono, fax, fotocopias, archivos, etcétera?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Todo era con cargo a la asociación.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Funcionaban independientemente de Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Tenían su propio teléfono asignado, sus propios equipos, etcétera?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es, sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y esos se financiaron con las donaciones que recibía la asociación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No con recursos derivados de Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no, en absoluto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Puede usted precisar quiénes ejercían funciones a cargo de la presidencia ejecutiva? Por ejemplo, ¿quiénes estaban en las unidades de administración, coordinación y proyectos?, ¿quién integró el comité de asesoría, que era órgano asesor de la presidencia, en el período en el que usted estuvo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿Se refiere a la asociación?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Según las fichas, pues, ¿no? Pero en la práctica, digamos, yo vuelvo a insistir, en honor a la verdad, digamos, quien dirigía y conducía era evidentemente el señor Augusto Miyagusuku.

Después, había una parte técnica que era el ingeniero Pereyra, que se encargaba de toda la parte técnica del proyecto, la supervisión, y, digamos, una pequeña área administrativo-contable. Esas eran las personas encargadas de la gestión de la asociación.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Gracias.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, ¿cuántas personas estaban a cargo de la administración de la asociación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Señor Presidente, durante la época en que yo estuve yo calculo aproximadamente que habrán habido trabajadores entre cinco o seis más o menos, aproximadamente, entre el área técnica y la parte administrativa y contable, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda los nombres de las personas?

El señor RENDÓN VALENCIA.— De los que yo me acuerdo, por ejemplo, en la parte técnica, el ingeniero Pereyra, el arquitecto Bacigalupo.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿ellos aparte de ser directivos también eran trabajadores, eran, digamos, personal rentado...?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, en el caso del ingeniero Pereyra, por ejemplo, ¿no? Él era a tiempo completo, él trabajaba a tiempo completo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién más en la parte técnica?

El señor RENDÓN VALENCIA.— El arquitecto Bacigalupo.

En la parte administrativa ahí fueron cambiando y la verdad que no recuerdo nombres.

El señor PRESIDENTE.— Secretaria, obviamente.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, pero... Lo que pasa es que lo que vengo diciendo es que yo no he tenido mucho contacto o escaso contacto con toda la parte de la gestión. Entonces, inclusive, el trato

personal con ellos era mínimo.

Con quien yo sí recuerdo y he tenido mucho más trato es con el señor Miyagusuku, el arquitecto Pereyra, el señor Mario Bacigalupo, ¿por qué? Porque formaban parte del consejo directivo.

Entonces, nosotros nos juntábamos, conversábamos los avances, los proyectos que estaban en marcha; pero de ahí a ver la parte administrativa, quién era la secretaria, la verdad eran cosas totalmente lejanas, ¿no? Por eso es que no me acuerdo.

Pero, sin embargo, yo puedo averiguar si es necesario, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Nos interesaría mucho tener esta información. (6)

En el tiempo que usted fue socio de esta asociación se aprobaban los presupuestos y los balances. ¿Usted recuerda al menos cuántas veces durante su participación se aprobaron tantos presupuestos y balances?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No sabría precisarle, Presidente. Pero sí, porque eso formaba parte de las actas, actas que yo he firmado durante mi permanencia en la asociación.

El señor PRESIDENTE.— O sea, convocaba el presidente a una reunión de socios y ahí se aprobaba el presupuesto.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— O el balance.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Eso sí. Pero realmente yo con toda sinceridad le digo, no he entrado al detalle ni a la evaluación o la auditoría de estos, porque en realidad le podría decir hasta por exceso de confianza. Lo que veía es que la cosa funcionaba y no había problema.

El señor PRESIDENTE.— Dígame una cosa. Recuerda algunos montos de presupuesto aprobados, a cuánto ascendía.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. Con toda sinceridad no recuerdo, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Dígame una cosa. Usted dice que la cuestión funcionaba, es decir, que funcionaba porque se tomaban decisiones y era invitado a inauguraciones de los colegios o de la infraestructura que se hacía. ¿Eso era acá en Lima o también en otras partes del país?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Principalmente, señor Presidente, era la primera etapa en provincias, pero también en Lima.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted fue invitado a provincias?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Viajó?

El señor RENDÓN VALENCIA.— También. Pero a las zonas cercanas a Lima, porque por ejemplo habían muchas obras en Puno, en Cusco, Huancavelica, pero a esas zonas nunca pude ir por problema de tiempo. Pero sí he ido al Sur Chico, al Norte Chico, porque eran más cerca y en obras también de Lima.

Pero básicamente por el problema de tiempo yo no he podido ir a las otras zonas. Pero sí tenía conocimiento que los ingenieros iban a cada rato, a la Selva también inclusive.

El señor PRESIDENTE.— Yo quiero un poco reconstruir para ayudarle a su memoria. Usted es miembro directivo, hay un presupuesto, siempre por lo general el presupuesto uno al revisarlo de manera general mira los montos más grandes, siempre hay obras estrellas, hay cosas importantes. Y, obviamente, en ese sentido la realización, ejecución es un hecho que el valor de una o varias obras significa el sesenta o setenta por ciento de un presupuesto, hay mucho interés si se cumplió o no se cumplió.

Usted nos puede detallar en ese sentido, en algún año, alguna obra importante. ¿En qué sectores eran donde se invertían?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿Qué sectores eran beneficiarios?

El señor PRESIDENTE.— Exactamente.

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿Qué población beneficiaria era?

El señor PRESIDENTE.— Y además si eran educación, salud, combate a la pobreza.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Bien, señor Presidente.

Los colegios que se hacían financiados por Foncodes eran más o menos prototipos, eran estándares; entonces, no eran obras que implicaban una gran inversión, eran una especie de módulos básicos.

Entonces el presupuesto de uno respecto a otro no variaba mucho, señor Presidente. Por ejemplo, en un año, por acá tengo información creo, si me permite.

Como decía, eran colegios en zonas marginales, claro bajo estándares de Foncodes y según las donaciones de terrenos que hacían las poblaciones beneficiarias. Entonces, estos eran desarrollos modulares.

No era que por ejemplo uno podía hacer un colegio pequeño frente a una gran unidad escolar en otro sitio, no. O sea, eran más o menos estándares, desarrollo modulares.

Pero lo que sí yo recuerdo, Presidente, y revisando acá algunos datos que tengo del año 92 al 94 el total que se invirtió puede estar alrededor de los siete millones de dólares con recursos de Foncodes para construcción de colegios.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos fueron?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Más de cincuenta colegios, principalmente en provincias.

El señor PRESIDENTE.— A ver, Aken invertía fondos de Foncodes, cuál era la modalidad o a quién canalizaba cooperación exterior para la construcción en convenio. Usted nos puede explicar cuál era la modalidad, por favor.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Voy a tratar de explicarle, señor Presidente. En el caso del 92 al 94 era fundamentalmente con recursos de Foncodes. Foncodes tenía una línea para financiar proyectos destinados al desarrollo de la infraestructura educativa, estos proyectos eran presentados por la población beneficiaria organizada; es decir, en un asentamiento humano sus dirigentes ubicaban un terreno de determinadas características y sobre eso desarrollaban un perfil de un proyecto. Y para esto, inclusive ya había especie de promotores, me entiende, que visitaban un asentamiento humano, después iban a otro, agrupaban a la gente, las organizaban y le decían hay plata en Foncodes para hacer los colegios. Entonces desarrollaban perfiles y que estos perfiles cada vez se iban perfeccionando, digamos.

De ahí buscaban a Aken y Aken les completaba el proyecto, la parte técnica sobre todo, bajo los estándares de lo que pedía Foncodes.

El señor PRESIDENTE.— A ver una precisión. Los recursos eran del Estado a través de Foncodes para el sector pobre en educación. ¿Cuál era la relación de Foncodes con Aken? Es decir, ¿era un convenio?, ¿cuál era el nexo? ¿Por qué es Aken, por qué no puede ser otra institución u otra empresa? ¿Aken construía, ejecutaba la obra? ¿Era la que en función a este financiamiento tenía la responsabilidad de ejecutarla, hacer el expediente técnico y ejecutarla? Quiero que me defina eso, porque es importante.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, cómo no. Hasta donde yo conozco, como le digo los recursos de Foncodes para este tipo de obras era en general, no solamente Aken era el que supervisaba, habían muchas organizaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quién supervisaba?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Perdón, le explico.

Entonces, qué pasaba. Foncodes exigía la presentación de un proyecto, además de la población organizada, exigía que esta población organizada elija un supervisor de la obra, era una condición de Foncodes. Entonces, cuando la población objetivo presentaba su proyecto, ellos decían que habían elegido a Aken como su supervisor de la obra.

Entonces ese expediente, ese proyecto ingresaba a Foncodes y era evaluado: Si aprobaba le daban pase, si no lo rechazaban.

Entonces la gestión de esto frente a Foncodes lo hacía la población objetivo, los dirigentes, porque a su vez cuando aprobaban después venían los desembolsos parciales según avance. Y el control de esos gastos lo hacían los dirigentes de la población elegidos para tal efecto, ellos eran los que hacían los desembolsos. Aken, su trabajo era supervisar que esos gastos y la construcción sea la correcta.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha trabajado en el MEF y conoce perfectamente el funcionamiento no solamente de este tipo de Foncodes si no de muchos sectores.

Fonavi cuando comenzó a financiar agua, desagüe y luz, la modalidad era de que la población se organizaba, designaba a una empresa, esa empresa hasta le ofrecía el expediente técnico y obviamente con notario, una participación pública, se acreditaba a la empresa por decir Casa y esa empresa Casa obtenía el trámite de Fonavi el préstamo respectivo, que se le daban a los pobladores, que lo tenían que pagar los vecinos, pero obviamente se encargaba de hacer eso.

Esa es una figura casi similar, no exactamente es igual. Entonces, yo quiero precisar lo siguiente. Foncodes tenía una línea de apoyo social que del 92 al 97 llega a siete millones de dólares. Y en todo caso la población organizada elegía a Aken y Aken le hacía el expediente técnico.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como supervisor.

El señor PRESIDENTE.— Y además le decía tú me haces el expediente técnico y tú vas a ser mi supervisor. ¿Sí?

El ABOGADO DEFENSOR.— La elaboración del expediente técnico como ha indicado a mi patrocinado el congresista Diez Canseco la hacía Aken, porque Aken contaba con ingenieros arquitectos. Obviamente venía una población con una idea rudimentaria, como hemos conversado.

El señor PRESIDENTE.— Yo he sido alcalde, yo conozco, no tenga problema. Yo lo que quiero es reconstruir un poco.

El ABOGADO DEFENSOR.— Era para completar la idea de lo que él le ha dicho.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, la población organizada se organizaba, identificaba a la institución Aken que lo iba a apoyar, Aken elaboraba el expediente técnico y además supervisaba la obra. Eso es lo que sucedía.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Si, digamos, vamos a hacer cincuenta colegios, ¿Aken recibía el dinero?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Solamente supervisaba?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, sólo supervisaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién convocaba a la construcción?

A la empresa que construya esos cincuenta colegios tenía que hacerlo yo no sé Sagitario, Graña & Montero, por decir, empresas constructoras.

El señor RENDÓN VALENCIA.— De lo que yo recuerdo, señor Presidente, los recursos de Foncodes los giraba directamente a la directiva del núcleo ejecutor designada por la población. Y ahí había un tesorero, él era el responsable de los gastos. El trabajo, la mano de obra no costaba o era muy barata, porque era la propia población.

El señor PRESIDENTE.— Pero había una empresa que construía o había un constructor o había un albañil, creo, pero quién construía eso. O sea, los colegios modulares por muy modulares deben tener la garantía que ustedes, en este caso Aken supervisaba. Cualquier institución que quiera supervisar debe tener la garantía de que haya calidad, para eso están los ingenieros, los arquitectos, pero alguien construía. ¿Quién construía?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Yo para no confundir, señor Presidente. La verdad que no sabría decirle con precisión, pero quien muy bien pero quien puede detallar todo esto es el ingeniero Pereyra, él conoce muy bien la parte técnica. Yo la verdad que estoy tratando de deducir, pero de repente puedo cometer un error.

El señor PRESIDENTE.— Cómo no, doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Muchas gracias, señor Presidente.

Usted si sabe perfectamente lo que le está diciendo al congresista en el sentido del núcleo ejecutor.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí. (7)

El señor CORNEJO.— Y la modalidad del núcleo ejecutor es un tesorero y un presidente.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor CORNEJO.— Un tesorero y un inspector o supervisor, que tenía firma para los cheques en los bancos, ¿ustedes tenían firma?, ¿quién de ustedes tenía la firma?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, inspector era la palabra creo, supervisor.

El señor CORNEJO.— ¿Quién tenía la firma, el de ustedes, de su organización?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Básicamente los ingenieros que veían la parte técnica, ellos estaban en contacto permanente.

El señor CORNEJO.— ¿Pero representaban a ustedes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, AKEN, sí, porque AKEN era una especie de supervisor o inspector según el esquema que tenía Foncodes.

El señor CORNEJO.— Aparte de eso, ¿AKEN recibía un porcentaje por eso?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Por la labor de supervisión.

El señor CORNEJO.— o sea, por la labor de supervisión. ¿Cuánto era su porcentaje para sus gastos operativos?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No sabía precisarle.

El señor CORNEJO.— O sea, que no era tan gratuito.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no, sí había una participación por la labor de inspección, por la responsabilidad..

El señor CORNEJO.— Por eso, pues, seguro que usted está refiriendo al señor congresista, esto se manejaba como una empresa constructora o consultora y tenía su..., porque usted no aportó nada y nadie aportaba nada en el extranjero en ese momento, de lo que usted está diciendo, hasta el 94.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, Foncodes.

El señor CORNEJO.— O sea, ustedes cobraban de Foncodes la supervisión con la inspección.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Eso sí, claro. Pero, digamos, el detalle yo no lo manejo muy bien, pero en líneas generales esa era la forma. Pero ese es un esquema que estaba impuesto por el ente que otorgaba los recursos.

El señor PRESIDENTE.— Señora Lourdes Chávez.

La señora CHÁVEZ.— Disculpe, específicamente vinculado a la materia de la sesión, ¿en qué época se constituyó Sigma Constructores?

El señor .— Más o menos aproximadamente 92, 94, 95, 96, ¿Sigma Constructores participó con AKEN en la construcción de nuevos colegios?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no, en absoluto.

La señora CHÁVEZ.— Discúlpeme.

El señor .— Le estoy haciendo recordar, él dice que no recuerda, ya le respondió que no recuerda la fecha.

La señora CHÁVEZ.— ¿Cuántas empresas tiene usted o cuántas empresas tuvo entre 1990 y el 2000?

El señor .— ¿De cuántas formó parte?, ¿usted recuerda aproximadamente?, ¿aproximadamente de cuántas formó parte? Ha dicho claramente el congresista Diez Canseco, inclusive una docena, dijo claramente que no era una docena, una decena.

El señor PRESIDENTE.— Por favor, graben.

La señora CHÁVEZ.— Es importante para la investigación que se está desarrollando poder saber la relación que el señor y otros funcionarios de la empresa AKEN, o de la asociación (ininteligible) AKEN tuvieron con empresas y qué tipo de empresas tuvieron durante ese período, es sumamente importante, aparte de su participación en otros espacios comunes, como Popular y Porvenir, por ejemplo, u otros. Entonces, le pedimos que haga un esfuerzo por recordar ¿qué tipo de empresas y cuáles eran aquellas que usted tuvo entre 1990 y el 2000?

El señor PRESIDENTE.— Sí, señor Rendón Valencia.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí me permite, yo puedo hacer alcanzar la relación completa que me pide.

El señor PRESIDENTE.— Perfecto. Entonces, lo tenemos como un encargo que vamos a solicitarle, para que usted nos envíe esta relación de las empresas que obviamente ha tenido.

Sí, señora.

La señora CHÁVEZ.— El señor Rendón Valencia nos explica, según el recuerda que fueron más o menos 7 millones de dólares que se utilizaron de recursos de Foncodes para hacer determinadas obras.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Aproximadamente.

La señora CHÁVEZ.— Aproximadamente.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Del 92 al 94.

La señora CHÁVEZ.— Y usted divide esto y dice que en una segunda etapa, si mal no recuerdo, ha sido del 94 al 96, 95, 96 que serían donaciones del extranjero.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

La señora CHÁVEZ.— ¿Usted recuerda los montos y de dónde habrían provenido?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Eran donaciones, como ya mencionamos, de personas naturales y de empresas privadas mayormente de Japón, exclusivamente de Japón. Los montos pueden ser en esa época de ese período 800 mil dólares más o menos, pero el detalle no lo conozco en realidad, como monto global aproximado.

El señor PRESIDENTE.— Señor Rendón, ¿usted recuerda algunas empresas que hicieron estas donaciones?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no, señor Presidente, porque eso, como ya he mencionado, eso era manejado directamente por el señor Miyagusuku, que estaba dedicado a esto ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Y de algunas personas naturales?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Tampoco, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era el auditor interno de aquí?, quién hacía el trabajo de supervisión?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Que yo recuerde no existía auditores internos, o sea, auditor de las funciones administrativas de la asociación que yo no conozco no.

El señor PRESIDENTE.— No contaban. ¿Recibieron alguna auditoría, digamos, la asociación, algún tipo de auditoría?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Que yo recuerde ninguna, no.

El señor PRESIDENTE.— Porque las ONG obviamente no están sometidas al control, digamos, de la Contraloría General de la República, pero las donaciones internacionales tienen sus propios mecanismos; o sea, cualquier ayuda de cooperación exterior mínimamente tiene que verificar a quién va a remitir el dinero y cómo se está gastando ese dinero, en el caso de AKEN ¿usted nos puede decir si hubo este mecanismo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí. Como del 92 al 94, señor Presidente, con los recursos de Foncodes, Foncodes para cada obra, Foncodes ya auditaba, revisaba y ellos tenían que dar la conformidad sino no terminaba el proceso; entonces, esa era la forma cómo se auditaba en el caso de Foncodes.

En el caso de las donaciones...

El señor PRESIDENTE.— A ver, paremos ahí. En la primera etapa, como usted lo señalado, de Foncodes, la auditoría de Foncodes iba en la relación contractual con la relación de ejecución sobre compromisos determinados.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es, sobre la obra.

El señor PRESIDENTE.— Pero eso era externo, pero internamente, es decir, si nosotros hemos obtenido un porcentaje de 7%, 10% para la administración y que eso ha sido determinado para pagarle a la secretaria, al ingeniero el gasto de teléfono, ¿ese tipo de auditorías la hacía.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Que yo conozco no, ese tipo no.

El señor PRESIDENTE.— Ahora una pregunta, ¿y usted no se percató que una administración de tantos recursos necesitaba algún tipo de mínimamente de control?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, porque yo dije, señor Presidente, mi participación ahí fue completamente ad honórem; o sea, yo no recibí un solo sol durante todo ese tiempo de AKEN, ni como dieta, ni como sueldo, ni como honorario, ni como nada.

Ahora, respecto a las donaciones, las donaciones, por ejemplo, de personas naturales de Japón yo tengo entendido que a esas personas se les presentaba el proyecto. Ellos desembolsaban, se hacía, se construía el proyecto, inclusive a veces venían las personas de Japón a la inauguración o se les enviaba fotos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda algún hecho que sucediera en esta visita de las personas sobre un colegio en particular o sobre una obra en particular?, ¿usted participó?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En la parte de, yo no tuve la suerte de participar con la venida de algunas de las personas, pero yo sí sabía y he visto fotos, porque tanto lo de Foncodes como de las donaciones eso consta detalladamente en los estados financieros de la asociación; o sea, uno va a los estados financieros y ahí va a poder verificar.

En lo que yo sí he asistido es en la etapa de los proyectos financiados por Foncodes, donde fui invitado por el señor Miyagusuku a ver, a verificar en el sitio cómo era la construcción, el avance e inclusive en algunas inauguraciones, pero no en todas, sólo en algunos casos nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se llevaba algún registro de las donaciones, los aportes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, registro contables, todo eso está registrado contablemente.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, usted dice haber tenido un cargo directivo en AKEN.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es, pero nominal, digamos, porque en la práctica tenía nada que ver con la gestión, con administración.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿quiénes eran las personas que colaboraban en el exterior para captar donaciones? ¿usted recuerda a alguien?

El señor RENDÓN VALENCIA.— De eso se encargaba el señor Miyagusuku exclusivamente.

El señor PRESIDENTE.— Pero siempre se comenta, en la relación que tenía siempre se comenta de que quien nos quiere donar, quien nos ha apoyado, mire, el 94, 96 tenemos una importante donación, siempre es motivo de una institución o de una ONG cuando se aprueba el presupuesto, usted no tendrá el detalle, efectivamente, de cuántas partidas, quién fue, pero siempre hay hechos interesantes ¿no?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Este año, pues, será el sector Educación, 200 colegios y gracias a la donación de tal empresa y que además de la gestión de tal señor, yo estoy seguro que usted recuerda esto, ¿qué persona en el exterior ayudaba o gestionaba, a parte del señor Miyagusuku, para las donaciones?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Respecto a este tema, quien se encarga exclusivamente de eso era el señor Miyagusuku. Y en lo que a mí respecta, yo no recuerdo haber tenido mayor información sobre estos temas, porque, como le digo, los que sí más bien podrían estar y seguramente estaban más enterados de los montos, las cosas aprobadas o lo que se venía era la gente que trabajaba exclusivamente en la asociación, como es el ingeniero Pereyra, en su época el arquitecto Bacigalupo, porque ellos trabajaban directamente con el señor Miyagusuku.

O sea, mi participación por el trabajo que yo hacía era muy esporádica, muy tangencial, o sea, yo no estaba en el día a día y más aún en esa época, porque cuando recién empieza esta asociación y se trabaja con Foncodes ahí sí estuve un poquito más porque tenía un poco más de tiempo, pero, como le digo, respecto a eso, la etapa de las donaciones, sí no ha sido de mi conocimiento.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué país es la que fundamentalmente tiene donaciones?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Señor, lo que yo sé es de Japón exclusivamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y quién ayudaría en Japón?, ¿el Embajador?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Desconozco, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— O sea, nunca se mencionó, en ese tiempo estaba de Embajador el señor Aritomi.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, si, pero no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca se mencionó como un colaborador de AKEN?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Lo que pasa es que el señor Miyagusuku...

El señor PRESIDENTE.— No tenía nada que ver. En las reuniones tanto de la asamblea o consejo directivo de AKEN, ¿había alguna mención al señor Aritomi? (8)

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, lo que pasa es que el señor Miyagusuku era una persona muy especial, es una persona muy parca.

El señor PRESIDENTE.— No, yo no hablo del señor Miyagusuku, le hablo obviamente tratando de que usted haga un esfuerzo en recordar. En estas reuniones de Consejo Directivo, en estas reuniones a las que usted ha señalado que iba para las asambleas de socios; cuando se aprobada el presupuesto; se aprobada el balance; seguramente el plan de trabajo; se daba cuenta de importes. ¿Se hacía mención de apoyo o ayuda del señor embajador —en ese momento— Aritomi.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, a mí no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Nunca, nunca he escuchado, no me consta eso a mí, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué participación tuvo en esta asociación, ya sea a nivel de coordinación, ya sea a nivel de respaldo, ya sea a nivel directo del ex presidente Fujimori?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Ninguna de lo que yo he visto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted nunca se reunió con el presidente, o participó en la reunión de la Asociación AKEN del presidente Fujimori?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y se mencionaba en las sesiones?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿No tenía ninguna relación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, ¿de lo que yo conozco?

El señor PRESIDENTE.— Por eso a usted le pregunto.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, no no, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Yo quiero que usted me diga. ¿El Presidente Fujimori no tenía nada que ver acá?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. ¿De lo que yo he visto?

El señor PRESIDENTE.— En sus sesiones de socios ¿nunca se mencionó al señor Fujimori, ni como benefactor, ni como donante que ayudaba a esta institución?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted puede precisar que si dio, apoyó o no apoyó con donaciones

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿El presidente Fujimori?

El señor PRESIDENTE.— Sí, de él se está hablando?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca se apersonó, nunca se conversó? Él era una persona totalmente ajena a todas las decisiones.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. Lo que yo sí le puedo afirmar, señor Presidente, que yo nunca lo he visto.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Nunca en las sesiones se ha mencionado tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Yo no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Perfecto.

También le pregunto en esa misma dirección. Miembros de la familia Fujimori en este caso la esposa del señor Aritomi, Rosa Fujimori. ¿Participó alguna vez en alguna donación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No la conozco.

El señor PRESIDENTE.— El señor Aritomi ¿participó en alguna donación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No que yo sepa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hizo alguna donación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Perdón. ¿Quién?

El señor PRESIDENTE.— ¿Hizo alguna donación el embajador Aritomi?; ¿tramitó alguna —que usted sepa— donación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Desconozco, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

Porque nosotros teníamos información de que sí ¿no? Por eso le preguntaba.

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿Que yo lo conocía?

El señor PRESIDENTE.— No.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Ah, perdón.

El señor PRESIDENTE.— Que habían sí donaciones.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Pero en todo caso, yo digo, eso está registrado en los estados financieros con el detalle necesario ¿no?

El señor PRESIDENTE.— No. Por eso le decía, yo quería saber si efectivamente había una relación o no del presidente Fujimori con la asociación. Usted me ratifica que no.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. ¿Mientras yo he estado, señor Presidente?

El señor PRESIDENTE.— Del 94 y el 94, y obviamente en la segunda etapa del 95 al 96.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. A mí no me consta eso.

El señor PRESIDENTE.— Por lo general cuando uno va a un Consejo Directivo o a un Directorio, en calidad de directivo que usted tenía, siempre hacen llegar carpetas ¿sí?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Le hacía llegar en este caso?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca le hicieron llegar una carpeta de trabajo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no se estilaba; al menos cuando yo estaba no se estilaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted diría que era muy informal?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, yo creo que sí.

El señor PRESIDENTE.— Yo le digo, siendo un funcionario público con los cargos que usted ha detallado, ¿le parecía normal esa informalidad? ¿No había ninguna suspicacia?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no había ninguna suspicacia porque mi forma de razonar era

que cada proyecto, cada desembolso de Foncodes era auditado y revisado por ellos. Si hiera algún problema, inmediatamente saltaban, o sea, se observaba la construcción entonces ahí entrábamos en problemas, pero nunca hubo.

El señor PRESIDENTE.— Usted tiene muy experiencia —por lo que veo— en gestión pública. ¿Qué pasa cuando uno hace el expediente técnico y uno lo ejecuta, puede ser juez y parte?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿la labor?

El señor PRESIDENTE.— Digamos, en la gestión pública ¿eso es correcto?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, no se puede ser juez y parte ¿no? No es lo conveniente.

El señor PRESIDENTE.— Mire, yo hago, yo elaboro el expediente técnico, elaboro el proyecto y yo lo ejecuto. Eso no se hace en la gestión pública; o sea el principio de la administración pública es que se convoca para que se elabore los proyectos ¿no? Y, después se convoca para que lo realice; y, otra persona, un tercero, un árbitro es el que supervisa. Es la única manea de tener neutralidad.

Por es le pregunto, ¿usted dice de que no revisó, no le daban informes. Usted muestra la voluntad desde el inicio, y yo apelo a esos principios a los que usted con buena voluntad formó una primera asociación, después ingresó a ésta. Además de ser funcionario con gestión pública; o sea, sabe cómo es el manejo del Estado, el manejo del Estado es veinte sellos, quince candados.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Y todo transparente, debe ser aparentemente. Dígame ¿a usted no le pareció irregular esto? Explíquenos, un comentario en ese momento y después.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Le explico, señor Presidente. Evidentemente yo conozco cómo es el manejo del sector público, porque básicamente mi experiencia está dada ahí ¿no?, de tantos años. Lo que pasa es que en esta asociación, el entorno y las condiciones son totalmente diferentes.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué diferencias tenía?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En el sentido pues de que no hay los controles ¿no?, y no hay los pasos que hay que dar obligatoriamente en una gestión pública. Es totalmente diferente.

La asociación cuando usaba recursos de Foncodes era auditada y supervisada por el que daba los recursos, que era Foncodes. Ahora, ésta es una asociación sin fines de lucro, que si tenía una contraprestación por la supervisión o la inspección que hacía, efectivamente generaba sus recursos que era para atender los gastos generales. Como le digo, mi participación ahí ha sido totalmente ad honórem; yo no he recibido absolutamente un sol.

Entonces, desde mi punto de vista en la medida que cada colegio era aprobado por Foncodes, la cosa estaba cumplida.

El señor PRESIDENTE.— Lourdes Chávez.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Entre los años 92 y 94 AKEN tuvo una participación significativa en proyectos de Foncodes. Foncodes dependía del Ministerio de la Presidencia, ¿es verdad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, es correcto.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Uno de los más importantes funcionarios de Foncodes en ese momento era el señor Manuel Vara Ochoa, ¿verdad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En una época sí fue, inclusive Presidente de Foncodes, creo.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— ¿Coordinaron ustedes con él como AKEN, los proyectos que se desarrollaban?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En lo que a mí respecta, nunca. Yo solamente coordiné —me acuerdo— con él, pero por un problema de seguros; nosotros estábamos participando, como Popular y Porvenir, estábamos participando en una licitación, entonces acudimos un poco en queja ¿no? Porque consideramos que el trato que nos estaban dando era discriminatorio; pero fue exclusivamente por una cuenta de seguros. Pero más no de AKEN.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Claro, pero el señor Manuel Vara Ochoa también era en el mismo período casi que usted estuvo en la Compañía Popular y Porvenir, miembro del directorio de Popular y

Porvenir.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es correcto, sí.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Y ustedes acudieron en queja, dice, contra un tema de seguros ¿con Foncodes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Le explico: los seguros, las instalaciones públicas hacen licitaciones públicas para contrastar seguros por los montos. Entonces, nosotros como compañía de seguros nos presentamos, y el Comité de Evaluación de Foncodes nos calificó a todos; pero, nosotros considerábamos que en algunos puntos no nos habían calificado objetivamente, y entonces, presentamos formalmente al comité nuestras consideraciones.

Entonces, copia de eso lo pusimos a conocimiento del, entonces, presidente de Foncodes, al ingeniero Vara Ochoa.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— O sea, el señor Vara Ochoa representaba también en ese momento — por lo menos— a las dos partes del conflicto, ¿a Popular y Porvenir y a Foncodes?—

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, circunstancialmente. Pero, no hay que perder de vista que los comités de adjudicación son independientes; o sea, ellos son los que al final determinan.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Mi pregunta iba dirigida también a establecer otro punto. El Directorio de Popular y Porvenir, donde usted como funcionario importante tenía un rol cercano, ¿también tuvo otros miembros que eran importantes en relación al desarrollo de proyectos de Foncodes?, como, por ejemplo, el señor César Morgan Alcalde, que fue al mismo tiempo Director de Popular y Porvenir, compartiendo este espacio en la compañía de seguros con usted, Viceministro de Desarrollo Regional y luego Viceministro de Desarrollo Social del Ministerio de la Presidencia, y por lo tanto, responsable del manejo de Foncodes, ¿es verdad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿Responsable del manejo de Foncodes? No podría asegurarlo. Pero sí es verdad que el ingeniero Morgan fue miembro del directorio de Popular.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Es decir, en el directorio de Popular y Porvenir o en la empresa, digamos, ¿se encontraban al mismo tiempo representantes del Ministerio de la Presidencia que tenían que ver con el financiamiento de los proyectos, y miembros de la Asociación AKEN? ¿Compartían, por lo menos, simultáneamente la participación en la Compañía Popular y Porvenir en determinados cargos del directorio o como funcionarios?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. Lo que yo tenía conocimiento, el ingeniero Morgan nunca participó en AKEN.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— No me dejo entender, señor. En el directorio o en la Compañía de Seguros Popular y Porvenir habían determinados miembros que eran miembros de AKEN, que son usted y el señor Miyagusuku.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es correcto.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Y al mismo tiempo habían quienes tenían responsabilidad sobre Foncodes, Manuel Vara Ochoa, César Morgan Alcalde, ¿es verdad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Bueno, del señor Morgan no sabría decirle; pero sí del señor Vara Ochoa.

La señora CHÁVEZ, Lourdes.— Y esto nunca influyó en el otorgamiento de autorizaciones para el desarrollo de proyectos por parte de AKEN?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, porque usted recordará que en esa época al ingeniero Vara Ochoa le decían "El Ministro", no sé qué le decían, porque pasaba por diferentes ministerios. ¿Cómo? ¿No sé cómo le decían?

Entonces su permanencia en Foncodes fue muy corta, ¿me entiende? O sea no es que durante todo ese período él estaba ahí.

El señor .— Señor Presidente, si me permite acotar lo que dice mi colega, acá mi patrocinado.

El señor PRESIDENTE.— Como no, doctor.

El señor .— Existen funcionarios, usted sabe muy bien que a la vez son miembros de directorio de diferentes entidades del Estado. (9) Solo por citar un ejemplo, Arturo Jalilie fue presidente del directorio de Popular y Porvenir, y en esa misma época fue presidente del directorio del Banco de la Nación, formaba parte del directorio del BCR, era Viceministro de Hacienda.

Popular y Porvenir como una Compañía de Seguros tenía pólizas con casi todas las entidades del Estado, incluido el Banco de la Nación, el BCR; de las cuales él formaba parte también, y eso no significaba que el señor Jalilie no iba a suscribir un reclamo a Popular y Porvenir válido o viceversa de alguna de las otras entidades de la cual era miembro de directorio, porque él a su vez fue parte de ese directorio. Un directorio es un órgano colegiado que como tal, la decisión no depende de una persona.

Y bajo la premisa de que si una persona va a concurrir con otra, porque en determinado momento concurren en algún tipo de relación externa o interna, se tenía más que presumir que ningún funcionario debería ejercer más que un cargo público a la vez.

Sería entrar a un terreno de conjeturas y presunciones que no corresponde en el curso de la investigación, propiamente dicho.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a dar el uso de la palabra al doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Rendón, usted ha manifestado de que es invitado a participar, ¿esa invitación fue gratuita o usted hizo un depósito para ingresar a esa organización?

Le digo esto no por suspicacia, sino porque si recién estaba formada a seis días, creo que ingresa usted, hay gastos operativos, hay que gastar en minuta, hay que gastar en secretaria, hay que gastar en teléfono, etc. ¿usted aportó algo a esa organización o fue totalmente gratuita su invitación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Fue totalmente gratuita la invitación, o sea, a mi no me significó ningún gasto.

El señor CORNEJO.— Lo que significaba que el señor Miyagusuku lo invita a usted, entonces, lo invita como un hombre de confianza suyo, ¿usted era un hombre de confianza de él?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No creo, más bien yo pienso que él me invita a mi porque llegábamos a conversar el tema, sobretodo lo que era la compensación social. Y él se entera que otros amigos y yo ya habíamos iniciado la conformación de una ONG, entonces, eso y más el conocimiento que yo tenía por mi paso de Economía sobre todo este tema, me da la impresión que eso es lo que lo motiva a convocarme.

Entonces, yo le digo: Pero yo no voy a tener tiempo. Él me contesta y me dice: No importa, solamente vamos a ver la parte global, orientar un poco sobretodo lo que es mapa de pobreza, población objetiva, etc.

El señor CORNEJO.— O sea, ¿que a usted lo llevan como asesor?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Más o menos, claro.

El señor CORNEJO.— ¿Cómo hombre de confianza que le va a dar esa explicación, esa cuestión, cuál es su grado de amistad que tiene usted con él para que lo invite tan gratuitamente a una organización? Lo llame y lo sienta a su lado y le dice: Solamente, vas a inaugurar obras, y despreocúpate del resto.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, como le digo, yo ingreso a la Compañía de Seguros a finales del año 1990 y ahí es donde yo conozco al señor Miyagusuku, que era miembro del directorio de esta empresa. Entonces, nuestra relación era una relación muy formal.

El señor CORNEJO.— Niega que sea hombre de confianza de él entonces, ¿eso es lo que dice?

Mire, el concepto es concreto, entonces, ¿usted lo hacía estrictamente profesional?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Me parece que sí.

El señor CORNEJO.— Como parte de que usted trabajaba en el mismo centro de labor de él, y un poco como para acompañarlo.

Dígame usted, si era tan formal, ¿por qué usted fue tan informal en toda esta actividad?

Doctor, estoy conversando con su cliente.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Usted dice, ¿por qué fue tan informal?

El señor CORNEJO.— Si fuera tan informal el asunto de la amistad, ¿por qué entonces, usted fue tan informal en la organización? Mire, usted ha sido tesorero, ha sido secretario, etc. entonces, ¿tenía usted firma en cheque, por ejemplo, en cuentas corrientes como tesorero, quién firmaba los cheques de la organización?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Lo firmaban algunos integrantes de la Junta Directiva o los contadores, eran siempre dos firmas.

El señor CORNEJO.— ¿Usted tenía firma registrada en algún banco?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor CORNEJO.— ¿En qué bancos tenía firma?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Yo en una oportunidad, he tenido capacidad de firma, yo me acuerdo que me llevaban por los expedientes, ya con la firma y la revisión del contador para acompañar en la firma.

El señor CORNEJO.— ¿Usted tenía firma me dice y me dice que sí?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor CORNEJO.— ¿Más o menos en cuántas cuentas corrientes tuvo usted que firmó cheques y en qué banco, si usted se acuerda?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Lo que yo recuerdo es sobre el Banco de Lima, de otros bancos no me acuerdo.

El señor CORNEJO.— ¿Era en dólares o en soles?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Los movimientos eran en soles.

El señor CORNEJO.— O sea, usted no manejó ninguna cuenta extranjera, o sea, ¿las donaciones quién las manejaba entonces?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como le digo, las donaciones las manejaba directamente el señor Miyagusuku, ingresaban por el sistema bancario y se registraban en la contabilidad de la Asociación.

El señor CORNEJO.— Una última pregunta.

Dígame, ¿usted sale de la Asociación, ésta por algún problema, por alguna decisión personal, por qué sale usted y se desliga de tanta colaboración con el señor Miyagusuku?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Me desligo ya por una decisión personal, porque en realidad yo tengo ya otros proyectos.

Entonces, me acojo a los incentivos de Popular y Porvenir, me retiro de la compañía y ya no había la cercanía –digamos- pero no me retiro por ningún problema especial, alguna disputa, nada de eso.

El señor PRESIDENTE.— Doctora Graciela Lavera.

La señora LAVERA.— Complementado a lo que le preguntaba el doctor. En el momento en que usted estuvo en el año 1995 señaló que habían 800 mil dólares, más o menos, en donaciones del Extranjero específicamente provenientes del Japón, ¿a qué cuenta ingresaron esas donaciones, qué bancos?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Yo no estaría en capacidad de darle esa información, pero creo que cualquiera de las personas que ha trabajado en la Asociación, pueden proporcionar el detalle y los asientos contables de eso. Porque hasta donde yo sé, todas las donaciones ingresaban a las cuentas de la Asociación y, por lo tanto, eran contabilizadas en sus estados financieros. O sea, esos detalles deben constar en los libros.

La señora LAVERA.— Pero da un poco en lo que usted manifestó. Usted señaló de que había una cuenta con la que trabajaba en ese momento, que era la del Banco de Lima.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Me refiero a lo del Banco de Lima cuando eran, básicamente, los proyectos financiados por Foncodes, a esa etapa me refiero. En esa etapa, yo tuve un periodo –que no recuerdo- tuve capacidad de firma, ¿me entiende? Pero no para el efecto de las donaciones.

En esa época yo no tenía ninguna capacidad de firma, o sea, lo del Banco de Lima, me refiero a los

fondos que se manejaban en la época de los proyectos financiados por Foncodes.

La señora LAVERA.— La cual quiere decir, que la parte de Foncodes, ¿usted sí la conocía en su calidad de directivo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, se podría decir. Tenía un mayor acercamiento.

La señora LAVERA.— Mayor acercamiento. Y a las donaciones que venían de fuera, las donaciones del Extranjero, ¿no eran conocidas por usted?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tuvo el cargo de tesorero?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En el año 1994. El 28 de febrero de 1994.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hasta cuándo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Fue un periodo corto. Me parece que es hasta mediados de 1995, más menos, aproximadamente.

La señora LAVERA.— Específicamente, para aclarar un tema.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, dígame.

La señora LAVERA.— En el periodo en el que usted estuvo como directivo que ha sido en 1992, más o menos, hasta el año 1996, ¿quiénes eran las personas autorizadas, y si me puede dar los nombres, para firma de los cheques o para dar autorizaciones de giros de fondos sobre las donaciones?

Porque hubieron salidas de montos importantes, por ejemplo, en su caso que nos menciona 800 mil dólares, ¿esos 800 mil dólares fueron girados de alguna manera de algunas cuentas para construcciones de obras?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, definitivamente.

La señora LAVERA.— ¿Quiénes fueron las personas, de manera específica, si nos puede indicar? Creo que podría ser de acuerdo a esta cifra que daban las autorizaciones para esos giros, ¿quiénes firmaban los cheques?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como le digo, yo no conozco eso. Yo no he participado en la administración, en la gestión.

Cuando, por ejemplo, yo tenía capacidad de firma de algunos cheques en un periodo de corto tiempo, para la época de Foncodes, lo que yo recuerdo es que estando dentro del edificio de Popular y Porvenir, que se le había asignado un espacio a la Asociación, gente que trabajaba en la Asociación, el contador o la contadora; subían con sus expedientes y sus cheques ya con sus firmas para que yo le ponga la segunda firma, pero subía a mi oficina, ¿me entiende? Entonces, yo revisaba rápidamente y firmaba, pero yo no estaba.

La señora LAVERA.— Le vuelvo a preguntar.

Usted mismo menciona que usted firmaba cheques o los autorizaba, en este caso, ¿usted dice que los firmaba o los autorizaba?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, le estoy diciendo que yo acompañaba con la segunda firma, porque los cheques van con dos firmas. Van con la firma inicial del responsable que puede ser el contador que es el que revisa y gira el cheque.

La señora LAVERA.— ¿El contador tenía firma en el cheque?

El señor RENDÓN VALENCIA.— El contador es el que revisa, audita y pone un visto bueno, con la documentación sustentatoria. De ahí busca un directivo con firma autorizada en el banco, pone la primera firma que es normalmente un directivo que estaba dentro del manejo diario, puede ser el ingeniero Pereira, podría ser el arquitecto Bacigalupo o podría ser inclusive hasta el mismo señor Miyagusuku.

Y ahí había que gestionar una segunda firma de otro miembro de la Junta Directiva. En ese caso, me buscaban para poner la segunda firme, ¿me entiende?

La señora LAVERA.— Con lo cual podemos concluir que las personas autorizadas para la firma de cheques eran todo los directivos de la Asociación, de manera indistinta, ¿utilizando dos firmas para firmas los cheques, eran dos firmas?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Pero tengo entendido que no siempre eran los mismos directivos. O sea, podía cambiar porque se daba un poder. Por ejemplo, a mi me dieron un poder de una fecha a tal fecha y cuando terminó esa fecha ya no firmaba y no vi nunca más un solo cheque, un solo documento.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y quién daba este poder?

El señor RENDÓN VALENCIA.— En la Asamblea se designaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era a propuesta del Presidente, era una votación democrática?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Generalmente era propuesta del Presidente, por ejemplo, en mi caso acudían a mi cuando no había otro directivo que acompañe la segunda firma.

Entonces, decía: ¿A quién vamos a poner? Tú. Pero cuando había disponibilidad de los directivos que estaban a tiempo completo en la Asociación, ellos eran los que siempre firmaban.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda en el tiempo que estuvo en esta Asociación, los nombres de los presidentes y las fechas?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Fueron varios, fueron cambiando en el tiempo. Por ejemplo, el primero fue el señor Raúl Achuinelly, después ha sido el señor Miyagusukku, creo que el arquitecto Bacigalupo que también en una época fue presidente; y así, han ido cambiando. Pero Aken nunca fue presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Daniel Pereira, también fue presidente? (10)

El señor RENDÓN VALENCIA.— No recuerdo, señor Presidente. Pero él sí formaba parte de la Junta Directiva.

El señor PRESIDENTE.— Diga, doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Ya se está viendo y usted manifiesta de que tenían un local dentro de sus oficinas en Popular y Porvenir.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, dentro del edificio.

El señor CORNEJO.— O sea, usted ha manifestado, usted lo alquilaba.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, Comodato.

El señor CORNEJO.— Y como todo estaba en acceso, todo estaba cerca, estaba el Presidente, estaba usted, estaban los directivos; dígame, ¿los contadores también eran de Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no. Era independiente.

El señor CORNEJO.— Usted, por ejemplo, ¿con qué contador trabajó en su periodo de tesorero? Y para terminarle la pregunta saber si usted nombró a ese contador, ¿no era de su confianza, entonces, confianza de quién era, del contador?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no. Del Presidente, del señor Miyagusuku.

El señor CORNEJO.— ¿No se acuerda usted?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Era una dama, pero no me acuerdo su nombre. La verdad que su nombre y apellido no me acuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Le decimos algunos nombres?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Por favor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Isabel Cornejo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, Isabel Cornejo, sí la conozco.

El señor PRESIDENTE.— Ella era la contadora cuando trabajaba usted.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no. Era otra persona. ¿Otro nombre de una dama?

El señor PRESIDENTE.— ¿Katherine Cárdenas?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, me suena, creo que sí.

El señor CORNEJO.— Señor Presidente, si por favor, le vuelvo a preguntar.

El señor PRESIDENTE.— Sí, doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Por ejemplo, la señora contadora Cornejo, ¿era contadora de Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Ella trabajó en Popular y Porvenir, la señora Isabel Cornejo.

El señor CORNEJO.— O sea, paralelamente, ¿hacía el trabajo de Aken?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Creo que sí, pero por tiempo corto, me parece.

El señor CORNEJO.— Pero cuando se le ha preguntado, inicialmente, usted dijo que no tenía nada que ver los contadores.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no. Es que como le digo.

El señor CORNEJO.— Ya está recordando.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor CORNEJO.— Entonces, ¿trabajaba con usted en la organización de Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí. Claro, ella.

El señor CORNEJO.— ¿Y ella también trabajó en su periodo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿Eso es lo que no recuerdo de ella, ¿en qué periodo figura ella? Porque no recuerdo bien.

La señora LAVERA.— La señora Isabel Cornejo, figura contador de los años 1993, 1994, 1995.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Ya.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted la reconoce como contadora?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, sí, claro. Pero había otra persona también, otra dama, creo que es Katherine, no sé.

El señor PRESIDENTE.— Señor, ¿usted tuvo conocimiento si Aken tenía cuentas en el exterior cuando era directivo, cuando era socio?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. No sé, señor Presidente.

La señora LAVERA.— ¿No tuvo cuentas o no tuvo conocimiento?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, tengo conocimiento.

El señor PRESIDENTE.— ¿En algún momento decidió la Asamblea o en el Consejo Directivo, a la cual participaba o usted tuvo conocimiento que Aken depositaba dinero o fondos en algún banco extranjero?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no tengo conocimiento, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Dígame: ¿Qué relación había entre Apenkai y Aken, estas dos asociaciones?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Qué relación, que yo conozca, no lo sé.

El señor PRESIDENTE.— Le voy enumerando algún tipo de relaciones y usted me dice: ¿Había convenios?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Yo tengo entendido que hubo un convenio, pero habrá sido en el año 1995 o 1996.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué tipo recuerda?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Era un convenio, creo que de una especie como donación que le hacía Apenkai a la Asociación; pero los detalles, de eso, no los conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién los conoce?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Eso lo estuvo trabajando, bueno, lo conoce definitivamente el señor Miyagusuku y también me parece que estuvo el arquitecto Bacigalupo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué ellos, por los cargos que tenían?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Lo que pasa es que ellos dos estaban a tiempo completo en el trabajo de la Asociación.

El señor PRESIDENTE.— Le pregunto: Si usted recuerda o tiene alguna relación, ¿Aken funcionaba en un local cedido por Comodato en el edificio de Popular y Porvenir? Es lo que usted declara.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Se le preguntó si había algún alquiler de pago, ¿usted recuerda el monto?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Había un contrato, el Comodato.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero se cobraba algún alquiler, se pagaba algo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No recuerdo eso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ahí en el local se hacían todas las actividades afines a esta Asociación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algún adicional a eso?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Que yo sepa, no. Eran, exclusivamente, cosas relativas a la Asociación.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, no funcionaba en ninguna otra empresa, por ejemplo, ¿usted conoce la empresa Constructora Cosimec?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Arcadia Contratistas Generales?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Tampoco, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sigma Constructores S.A.?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sigma, sí conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde la conoce, qué referencias tiene?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Eso es parte de la información de Sigma que conozco, pero las anteriores no.

El señor PRESIDENTE.— Parte del proceso de qué informaciones, ¿usted ha sido socio de esta empresa Constructora, no funcionaba un ese local?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, que yo sepa, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce alguna donación de bienes? Bueno se recepcionaban donaciones, seguramente, monetarias que se depositaban en bancos para hacer estas obras; pero usted ¿conoce alguna donación, le dieron cuenta cuando usted fue directivo o socio de bienes que entregaban la Cooperación Exterior Aken?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, nunca tuve conocimiento de ese tipo donaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce en qué términos se disolvió, se liquidó la Asociación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Yo tuve conocimiento que se liquidó, pero no en qué términos porque ya estaba, prácticamente, alejado del tema.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es su opinión, fue buena decisión, mala decisión y preguntó por qué se había tomado esta determinación?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, la verdad que no, porque cuando yo me retiro, prácticamente, ya perdí contacto con ello?

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso sucede en 1996?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Doctora Graciela Lavera.

La señora LAVERA.— ¿Usted recuerda, aproximadamente cuántas obras y por qué montos se

ejecutaron a través de Aken? Bueno, usted más o menos ha señalado los montos, ¿a qué organismos fueron entregadas y si hubo conformidad, se solicitó la conformidad de esas obras?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Siempre tenía que haber un requisito fundamental para cerrar el tema, que era tener la conformidad de la obra por parte de Foncodes, sino el expediente no se cierra.

La señora LAVERA.— Eso es en el caso de Foncodes, ¿y en el caso de las demás obras?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿De donaciones?

La señora LAVERA.— De donaciones.

El señor RENDÓN VALENCIA.— En el caso de donaciones, yo tengo entendido que, por ejemplo, había casos en que era una persona natural del Japón, hacía suyo el proyecto y desembolsaba. Después esa conformidad era dada por la propia persona.

Tengo entendido que a veces venía acá al país, o sea, era invitado para la inauguración o en otros casos vía fotos, documentos que se le enviaba. Ese era el procedimiento para el caso de las donaciones.

La señora LAVERA.— Pero en el caso específico cuando usted, por ejemplo, daba término a una obra en un colegio, se entregaba al Ministerio de Educación, cuando se hacía entrega, ¿había la conformidad de obra, solicitaban las conformidades de obras? Se hacía una entrega oficial, definitivamente, ¿se solicitaba posteriormente la conformidad de obra?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí. Yo no conozco muy bien sobre esto, pero yo tengo entendido que había una conformidad por parte de Foncodes.

El señor CORNEJO.— Lo que la doctora Lavera le estaba preguntando del otro periodo, las donaciones. Porque si construían los colegios por donación, de todas maneras, uno puede ir por un colegio que nombra el Ministerio de Educación.

Lo que la doctora le está preguntando, puntualmente, si es que cuando ustedes entregaban el colegio cuando lo entregaban a la comunidad, obviamente, tenía que haber una presencia del Ministerio de Educación, más allá de que existiera o no la presencia del donante. Yo sé que el Ministerio de Educación otorgaba alguna constancia de conformidad respecto de la obra.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Disculpe, no lo había entendido. Para el caso de donaciones, la verdad que no conozco cómo ya era ese trámite .

La señora LAVERA.— ¿Usted recuerda quién manejaba ese tema, específicamente?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Como yo lo he manifestado, el tema de las donaciones, eso lo manejaba el ingeniero Migayusuku. Él era el encargado de gestionar de coordinar todos estos temas.

El señor PRESIDENTE.— Señor Rendón, usted nos señaló que había dos contadoras que se encargaban de llevar la contabilidad durante el tiempo que usted tiene vigencia de 1992 hasta 1996, ¿solamente estas dos contadoras, o conoce de otro contador más?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Posiblemente, haya habido otro.

El señor PRESIDENTE.— Le voy a decir un nombre.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Por favor.

El señor PRESIDENTE.— Víctor Ataupilco Vera.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No me suena, pero eso no quiere decir, señor Presidente, de que no haya trabajado ahí, sino que no me suena familiar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna otra pregunta?

La señora LAVERA.— ¿Usted recuerda qué labores realizó dentro de la Asociación el señor Ricardo Reyes Ramos?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Ricardo Reyes, ¿trabajó en la Asociación?

La señora LAVERA.— Él fue nombrado, finalmente, como liquidador de la Asociación. Pero realizó alguna función –digamos- de asesoría durante el tiempo que duró la Asociación, ¿recuerda usted?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Cuando yo he estado, no recuerdo. Me suena totalmente extraño su nombre, pero no significa que de repente ha estado ahí y yo no sabía.

El señor PRESIDENTE.— Si no hay más preguntas, le vamos a dar la oportunidad al señor Rendón para que pueda agregar algo más, si lo tiene a bien. Por favor.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Señor Presidente, no solamente para manifestarle mi plena disposición para aclarar, ampliar o ayudar en el avance de las investigaciones que ustedes están realizando. (11)

El señor PRESIDENTE.— Lo último.

¿Qué patrimonio recuerda usted que tenía Aken, propiedades muebles, inmuebles?

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿De la Asociación?

El señor PRESIDENTE.— De la Asociación Aken.

Doctora Graciela Laverá.

La señora LAVERA.— En cuanto a su patrimonio personal.

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿Mío? Perdón.

La señora LAVERA.— ¿Usted tuvo algunas propiedades importantes adquiridas del año 1990 al año 2000?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No. Del año 1990 a 2000, adquirí un departamento en Pueblo Libre. Era un departamento donde yo era inquilino y esos edificios eran propiedad de Popular y Porvenir.

Entonces, hay edificios y el directorio decidió deshacerse de edificaciones que eran alquiladas como habitación por el tremendo costo que significaba para la empresa, entonces, decidieron sacarlos en licitación, en venta. Sacaron tres licitaciones, se vendieron algunos, lo que quedó se le dio prioridad a los inquilinos. Entonces, en esa oportunidad pude adquirir ese departamento.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ese es el único inmueble que tiene?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí, ese el inmueble. Después me mudé a la casa donde actualmente vivo, que esa casa todavía está siendo pagada.

El señor PRESIDENTE.— O sea, también la ha comprado.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Pero no he terminado de pagarla.

El señor PRESIDENTE.— O sea, tiene dos propiedades.

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no, esa propiedad que compramos el año 1993 o 1994 más o menos, ya hemos tenido que venderla por problemas económicos.

El señor PRESIDENTE.— Pero ya han comprado otra que están pagando.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Y es la dirección que usted nos ha dado.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Es donde actualmente vivo.

La señora LAVERA.— Yo creo que eso complementa un poco la información que usted nos va a remitir, ¿es accionista usted o algún familiar cercano, de alguna empresa peruana o extranjera o tiene algún vínculo directo o indirecto con ella? Como es el caso de ser director, representante legal, o tener algún cargo gerencial. Esta pregunta va referida a la información que usted nos haría llegar.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Claro, con todo gusto.

La señora LAVERA.— Es una información que estaríamos esperando.

¿Usted posee cuentas en el exterior o ha poseído cuentas en el exterior en este periodo?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, ninguna.

La señora LAVERA.— ¿Valores, acciones importantes?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Tampoco. Nada en lo absoluto.

La señora LAVERA.— ¿Ese departamento que adquirieron en 1993 o 1994, dice usted que era arrendado por Popular y Porvenir?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Así es, es correcto.

La señora LAVERA.— Popular y Porvenir, en esa época tenía un administrador de los arrendamientos, era la empresa Incotursa, ¿es verdad?

El señor RENDÓN VALENCIA.— No, no. No es así. La empresa Popular y Porvenir tenía un área que era el Área Inmobiliaria, que era la que manejaba todos los bienes muebles de la empresa. Ella era la encargada de la administración, estaba a cargo de un gerente, Gerente de Inmobiliaria.

Y además, esa gerencia era la encargada de hacer todos los trámites de alquiler y de cobro, así como los pagos, los arbitrios y todas esas cosas.

La señora LAVERA.— Nosotros también teníamos información de que en 1994 en enero, se constituyó una empresa llamada Incotursa para administrar contratos de arrendamiento de los inmuebles pertenecientes a Popular y Porvenir, ¿no la conoce usted?

El señor RENDÓN VALENCIA.— Que yo conozca eso, no puede ser.

La señora LAVERA.— ¿Usted qué cargo tenía en ese momento en Popular y Porvenir.

El señor RENDÓN VALENCIA.— ¿En qué año me dice?

La señora LAVERA.— En 1994.

El señor RENDÓN VALENCIA.— En 1994, me parece que era Gerente General Adjunto.

La señora LAVERA.— Le pregunto, porque esta empresa Incotursa que administraba los contratos de arrendamiento de los inmuebles, tiene como sus asociados en la ficha de constitución al señor Daniel Pereira y Mario Bacigalupo, justamente, compartían con usted la participación en Aken, en ese mismo periodo.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Pero, que yo sepa, nunca esa empresa se ha encargado de administrar los inmuebles, porque eso no se podría hacer. Había una gerencia que es la que se encargaba de eso.

El señor PRESIDENTE.— Le agradecemos señor Rendón, por su participación y vamos a suspender momentáneamente la reunión, para despedirlo y recibir al nuevo invitado.

Muchas gracias.

El señor RENDÓN VALENCIA.— Muchas gracias, señor Presidente.

—Se suspende la sesión.

—se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, vamos a reanudar la reunión, siendo las 12 horas y 15 minutos. Siempre reunidos en la Sala de Trabajo del Edificio Fernando Belaunde Terry del Congreso de la República, la Comisión Investigadora de los actos de corrupción; con presencia del Presidente y los miembros del equipo técnico.

Y hoy vamos a dar la bienvenida al señor Víctor Dante Ataupilco Vera, quien ha sido invitado a esta Comisión.

Vamos a proceder a hacer la juramentación para que usted pueda responder. Por favor.

Señor Víctor Dante Ataupilco Vera, ¿jura usted decir la verdad y nada más que la verdad ante las preguntas que le formula la Comisión Investigadora?

El señor ATAUPILCO VERA.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hicieras, que Dios y la Patria os premien, en caso contrario os demanden.

Tome asiento.

El señor ATAUPILCO VERA.— Gracias.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a preguntarle las generales de ley para registrar sus datos. Nos da su nombre completo, por favor.

El señor ATAUPILCO VERA.— Víctor Dante Ataupilco Vera.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su lugar y fecha de nacimiento?

El señor ATAUPILCO VERA.— 22 de diciembre de 1960, Ayacucho.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estado civil?

El señor ATAUPILCO VERA.— Casado.

El señor PRESIDENTE.— ¿El nombre de su esposa?

El señor ATAUPILCO VERA.— Nelly Noemí Chumpitaz Martínez.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene hijos?

El señor ATAUPILCO VERA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede decir, por favor, su grado de instrucción?

El señor ATAUPILCO VERA.— Superior.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué título profesional tiene?

El señor ATAUPILCO VERA.— Soy contador público colegiado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Egresado en qué año?

El señor ATAUPILCO VERA.— En 1987 en la Universidad San Marcos, titulado en 1990.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos da su DNI, por favor?

El señor ATAUPILCO VERA.— 06274261.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede precisar el domicilio actual?

El señor ATAUPILCO VERA.— Pablo Bermúdez 285 departamento 201.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ataupilco, ¿usted requiere de la presencia de un abogado? Al cual tiene derecho para responder las preguntas de la Comisión.

El señor ATAUPILCO VERA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Si es positiva la respuesta, le pediríamos a la abogada que se identifique con su nombre y su número de colegiatura.

La señora TORRES VILLANUEVA.— Mi nombre es María del Socorro Torres Villanueva, Colegio de Abogados de Lima 12563.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Yo tengo que darle el marco y, obviamente, las competencias y el encargo que tiene esta Comisión Investigadora en los actos de corrupción de la década de 1990 a 2000, que le entregó el Pleno del Congreso el año pasado, en el mes de diciembre para cumplir con las conclusiones y recomendaciones de las cinco comisiones anteriores.

Recordemos que la década pasada se identificó por lo que es nacional público, actos de corrupción y estas comisiones han investigado varias áreas y en ese sentido, tenemos mucho interés que usted nos responda sobre un caso más específico, que es del funcionamiento de asociaciones como la Asociación Ken Aken.

Sobre este tema es el que nosotros vamos a requerir sus respuestas.

El señor ATAUPILCO VERA.— ¿Me podría permitir hablar unos momentos?

El señor PRESIDENTE.— Como no.

El señor ATAUPILCO VERA.— Lo primero, es que yo estoy emitiendo una carta por el hecho de que yo nunca he conocido a ninguna persona de acá, nunca he trabajado acá, nunca he firmado un documento en esta Asociación. Es la primera vez y para mí fue una gran sorpresa haber recibido esto, porque yo no pertenezco a esta Asociación.

Había conversado anteriormente con la doctora, entonces, lo que aquí ha sucedido que han tomado mi número. Soy autor de textos, de estos libros.

Entonces, usted puede ver que en los textos yo pongo mis datos, Dante Ataupilco Vera y pongo CPC 14883. Por ejemplo, esto es de 1995 a 1996. Si usted ve y observa, aquí están mis datos.

Aquí usted va a observar que esto es del año 1992, en el cual usted observa que aquí está Dante Ataupilco Vera. Como usted ve, aquí está mi número y aquí está esto. Usted me dirá: Y usted por qué coloca eso.

Bueno, esto es otro texto de otro autor Alejandro Ferrer, este texto, este autor también coloca el número de su matrícula y aquí está y como se procede. Éste no es mío, por si acaso.

Entonces, yo quiero en este momento decirle que yo no tengo nada que ver con esa Asociación, no corresponde mi firma, justo que no sé con quién había conversado y es por eso.

Claro, usted me dirá: Estos libros han sido donados a la Universidad San Marcos. Y de la cual yo soy profesor, y también en el Colegio de Contadores. Entonces, usted puede verificar estos textos están en el Colegio de Contadores.

El colegio de Contadores me manda muchas veces como esto en que han recibido textos de mi parte, o sea, que aquí puede ver Dante Ataupilco Vera.

Lo primero que le tendría que precisar es que para mi fue una sorpresa y yo no tengo nada que ver, no conozco a nadie en esa institución. Por eso consultando con una persona, me dice que había una declaración jurada con mi nombre, por eso yo pedía con una carta de que se me entregue esa declaración.

El señor PRESIDENTE.— Señora abogada.

La señora TORRES VILLANUEVA.— Él presume que de estas firmas pueden haber copiado. (12)

El señor PRESIDENTE.— Bueno. Procedamos, en todo caso a las preguntas. Tomamos su declaración.

Yo quiero decirle, además, que el Poder Legislativo legisla, fiscaliza, investiga; pero más no sanciona ni juzga. Y los documentos y la información que nosotros recogemos, obviamente, sirve fundamentalmente.

Yo creo que para la historia del país no queremos que dentro de diez años sea lo mismo y que los peruanos tengamos más confianza en nuestro derecho, que haya transparencia y que la corrupción, obviamente, sea combatida. Por eso nos interesa mucho la declaración.

Sin embargo, para mayor precisión y detalle, vamos a formularle algunas preguntas.

El señor ATAUPILCO VERA.— Está bien.

El señor PRESIDENTE.— Señor Víctor Dante Ataupilco Vera, ¿usted conoce o ha tenido alguna relación con la Asociación Aken?

El señor ATAUPILCO VERA.— Ningún tipo de relación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna vez ha conocido a su presidente?

El señor ATAUPILCO VERA.— Nunca. Es más, no sé quién es el presidente, tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted se ha desenvuelto entre los años 1990 a 2000 en qué actividades?

El señor ATAUPILCO VERA.— Entre 1990, si no me equivoco, enseñé en un Instituto Superior Tecnológico Simón Bolívar. En 1991 a 1992 en una Sociedad de Auditoría, de representación internacional totalmente metido como auditor. En 1993 inicio escribiendo textos y trabajando como contador.

Entonces, a partir de 1993 me dedico también a escribir textos. En 1996 empiezo a enseñar en la Universidad Mayor de San Marcos. Y como ya en este caso, como auditor, me he inscrito en Conasev, lo cual en dos oportunidades me ha aceptado, revisando la documentación.

Más o menos estoy hablando de 1994, 1995 y hacia delante. En el año de 1996 y 1997, tengo aquí a qué empresas le he prestado servicios.

Justamente, como yo conversaba aquí está: Al Instituto de Contadores como expositor, en este caso, era sobre impuestos en el año 1996, dos veces, al Instituto de Contadores Frigorífico La Granja, Omar Informáticos Computer, Producto Rema, Distribuidores Amandibil, *Entrelamía, Transportes YOSHUA, Comercial Ferretera Mayin.

Son a todas estas empresas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted se ha dedicado a la docencia, a la consultoría y el trabajo de auditoría?

El señor ATAUPILCO VERA.— Y de investigación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha trabajado –digamos- en el Estado, me refiero en alguna institución que no sea la universidad?

El señor ATAUPILCO VERA.— No, en el Estado nunca he laborado. Lo que sé del Estado es haber trabajado en San Marcos y en 1990 un paso fugaz de cuatro meses en un Instituto Superior Tecnológico, también como docente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha trabajado en Foncodes?

El señor ATAUPILCO VERA.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y ha trabajado en Popular y Porvenir?

El señor ATAUPILCO VERA.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Dice no conocer a la Asociación Ken Aken.

El señor ATAUPILCO VERA.— No, para nada. Es la primera vez que escucho el nombre.

El señor PRESIDENTE.— Nosotros acá le vamos a mostrar una declaración de pago anual del Impuesto a la Renta de Tercera Categoría que tiene el RUC 14796762 que está a nombre de la Asociación Aken. En la parte final se señala con un sello que tiene el nombre de Dante Ataupilco Vera, CPC, Contador Público Colegiado 14883.

Esto está fechado que se ha pagado y se ha recibido en el Banco Wiese el día 2 de abril de 1997. Yo le voy a mostrar para que usted identifique si es su firma y si ha suscrito este documento.

El señor ATAUPILCO VERA.— Esta no es mi firma. Totalmente diferente a la que usted puede ver aquí. Yo estaba temeroso por esto.

El señor PRESIDENTE.— Es la firma sobre esto. Por favor dígalos para la grabación.

El señor ATAUPILCO VERA.— No, no es mi firma ésta de acá, ¿se refiere a esto no es cierto? Esta no es mi firma.

El señor PRESIDENTE.— ¿Corresponde su sello, corresponde su número de DNI?

El señor ATAUPILCO VERA.— Tampoco.

Corresponde a mi matrícula como contador, sí. Tampoco, porque mi Libreta Electoral es 06274261.

El señor PRESIDENTE.— ¿Podría enseñarnos su DNI, por favor?

El señor ATAUPILCO VERA.— Sí, claro.

El señor PRESIDENTE.— Tenemos la información de la Reniec, nosotros.

El señor ATAUPILCO VERA.— Se quedó al momento de ingresar.

El señor PRESIDENTE.— Acá vamos a enseñarle un registro de Reniec del Patrón Electoral. Esa es su rúbrica, ¿usted la puede identificar?

El señor ATAUPILCO VERA.— Ésta es mi rúbrica. Verifique con esto.

El señor PRESIDENTE.— Claro, es totalmente distinta a la que se le ha enseñado para que usted identifique.

El señor ATAUPILCO VERA.— El número, como le vuelvo a repetir, probablemente, lo han tomado y primero que es muy fácil también tomar el número y segundo por el hecho de que yo como soy autor de textos, aquí figura. Y aquí puede ver usted, son de años anteriores.

El señor PRESIDENTE.— Doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— En este caso, se hará una prueba danteloscópica para descartar porque, indudablemente, es el dicho solamente de la persona. Sin dudar de lo que está diciendo.

El señor ATAUPILCO VERA.— Sería lo ideal.

El señor PRESIDENTE.— Le agradecemos mucho, señor Víctor Ataupilca Vera.

El señor ATAUPILCO VERA.— ¿Cuándo podría ser la prueba?

El señor PRESIDENTE.— Si requerimos alguna información adicional, le vamos a comunicar por escrito. Ya tenemos su dirección, su número de teléfono; y sobretodo, la voluntad que usted ha tenido de

venir y la buena intención de señalar esta declaración ante la Comisión.

Yo quiero agradecerle, en ese sentido, a nombre de la Comisión.

Si tuviera algo más que dejarnos y también agregar, por favor, no habría ningún inconveniente en hacerlo en este momento.

El señor ATAUPILCO VERA.— Quisiera, en este caso, agregar y primero es dejarle los documentos, de las empresas en que he prestado servicios en el año 1996 y 1997. Y aquí encontramos también una carta en que me pueda proporcionar la fotocopia de esa declaración para hacer mi descargo pertinente, en estos casos de Sunat o de otras instituciones.

Porque, claramente, ahí puede ver primero que hay error en el número de Libreta Electoral y hay error también en lo que es la firma, totalmente diferente. El sello tampoco no corresponde. Por eso, si me pudiera proporcionar una fotocopia.

El señor PRESIDENTE.— Como no. Vamos a proceder a hacerlo.

Si tiene algo más que agregar, lo puede decir en este momento.

El señor ATAUPILCO VERA.— Sí. Lo que quizá quisiera para que no se susciten a futuro este tipo de cosas, porque se puede tomar cualquier número, entonces, sería bueno que la Superintendencia de Administración Tributaria, finalizado un ejercicio, entregue qué declaraciones hemos firmado nosotros.

Entonces, para que no pueda volver a suceder este tipo de casos y notificar a los colegios. No solamente es este caso, sino hay varios casos en esto. Entonces, sería lo ideal eso.

Eso sería lo que tenía que decir, y me gustaría por favor, que cuánto más antes pueda salir librado de esto, porque creo que tenemos conciencia y si tenemos conciencia nos sentimos mal, nos sentimos afectados.

Eso es lo que quería decir. También sería bueno que cuando firme el contador o alguien, debe estar sustentado con algún documento. Si hay un contador, se supone que este contador dentro de esa institución ha hecho alguna labor.

Por ejemplo, cuando generalmente nosotros prestamos servicios, emitimos un recibo de honorarios, entonces, se respalda un recibo de honorarios por un trabajo realizado.

Esa sería otra cosa que pediría, del seguimiento que tendría que haber, o sea, si se ha firmado debe alguna labor ahí en que yo haya participado o que alguien haya conocido y usted no lo va a encontrar.

Por eso que le dejaba la relación de empresas en las que he prestado servicios. Y no solamente valerse en la firma, sino otros sustentos.

El señor PRESIDENTE.— Señor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Sí, señor Presidente, una aclaración, nada más.

¿Dígame, usted ese año ha presentado otras declaraciones parecidas, a la Sunat o ese año no ha presentado?

El señor ATAUPILCO VERA.— Tengo ahí un papel. Me parece haber presentado; pero más del año 1996 he hecho sobre lo que es auditoría, presentación de información financiera para Conasev, pero está en el documento.

El señor CORNEJO.— La pregunta es concreta.

Usted, en el año éste que se supone, le han falsificado, ¿usted ha presentado también otras contabilidades? Porque usted lleva contabilidades, ¿no es cierto?

El señor ATAUPILCO VERA.— Sí, sí debo haber presentado.

El señor CORNEJO.— Pero no está seguro.

El señor ATAUPILCO VERA.— Si usted me muestra el papel que le dimos, ahí dice.

El señor CORNEJO.— Para que la misma firma pueda hacer la comparación.

El señor ATAUPILCO VERA.— Me parece que no, porque no figura dentro de esto, no está, no he visto. Probablemente, usted no va a encontrar.

En todo caso, yo ya he presentado declaraciones a Sunat, varias veces. Entonces, Sunat también puede

confirmar la firma.

Una última que he entregado ha sido para pagar lo que es fraccionamiento. Entonces, lo he presentado.

Si va a verificar que verifique Sunat todas las declaraciones si hay alguna que se le parece a eso, y usted va a encontrar que ninguna se parece.

O sea, he presentado varias declaraciones anteriormente, eso podría ser la prueba.

El señor PRESIDENTE.— Señor Víctor Dante Ataupilco Vera, le agradecemos su participación en esta Comisión y, obviamente, vamos a suspender momentáneamente para despedir al señor y recibir al próximo invitado.

—**Se suspende la sesión.**

—**Se reanuda la sesión.**

El señor PRESIDENTE.— Vamos a reanudar la reunión, siendo las 12 horas y 35 minutos, de la Comisión Investigadora de los actos de corrupción de 1990 a 2000; siempre reunidos en la Sala de Trabajo del Edificio Fernando Belaunde Terry del jirón Huallaga. Con la participación del Presidente de la Comisión, los miembros del equipo técnico.

Saludando a la señora Katherine Milagritos Cárdenas Asencios, a quien le damos la bienvenida y le vamos a pedir la juramentación correspondiente para que responda nuestras preguntas.

Señora Katherine Milagritos Cárdenas Asencios, ¿jura usted decir la verdad y nada más que la verdad ante las preguntas que le formule la Comisión Investigadora?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hicieras, que Dios y la Patria os premien, en caso contrario os lo demanden.

Tome asiento.

Le vamos a pedir sus declaración de orden, ¿nos dice su nombre completo, por favor?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Katherine Milagritos Cárdenas Asencios.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nacida en qué lugar y qué fecha?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Acá en Lima, el 8 de mayo de 1973.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su DNI?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— 07268075.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su estado civil?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Casada.

El señor PRESIDENTE.— ¿El nombre de su esposo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Fernando Gonzáles Luque.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con hijos?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Una hija.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos dice su grado de instrucción?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Contadora colegiada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Egresada en la Universidad y en el año?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo egreso en el año 1997. (13)

El señor PRESIDENTE.— De la universidad de San Marcos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Nos da su dirección actual, su domicilio actual.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí. Urbanización la Floresta de Pro, Manzana AA2, Lote 18, Calle 53, Los Olivos.

El señor PRESIDENTE.— Nos dice su actual centro de trabajo.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No trabajo actualmente.

El señor PRESIDENTE.— Señor *Katherine Cárdenas, ¿usted necesita la presencia de un abogado para responder las preguntas que le formule la comisión? De ser positiva la respuesta, pediríamos que se identifique el abogado, señalando su nombre y su número de colegiatura.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Lo prefiero así.

El señor PRESIDENTE.— Doctor.

El señor ABANTO REVILLA.— Mi nombre es César Abanto Revilla, mi registro 26079 del Colegio de Abogados de Lima.

El señor PRESIDENTE.— La comisión de investigación de los actos de corrupción tiene el encargo del Pleno del Congreso, en diciembre último se nos entregara a cinco miembros, cumplir con las recomendaciones y conclusiones de las cinco comisiones anteriores que el Congreso de la República nombrara para investigar los actos de corrupción del 90 al 2000. Ese es el encargo que tiene esta comisión, obviamente hay varios temas.

Uno de los temas de estos actos de corrupción tiene que ver con la participación de la Asociación Ken Aken. Ese el motivo y le digo más o menos el tema en el cual nos interesa recibir las respuestas que esta comisión le va a formular. Nos puede decir su relación con la Asociación ken Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Mi relación, bueno, yo entro a trabajar a la Asociación Ken el año 96, a fines del año, por un anuncio que veo en la universidad donde requería una auxiliar contable. Presenté mis papeles, y, bueno, fui llamada como a la semana más o menos, y, bueno, desde ahí empiezo a trabajar allá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hasta qué fecha?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Salgo el año 99, me parece, en enero o febrero del 99.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por quién es, digamos, contratada? ¿Cómo es? ¿Quién es la persona que los entrevista, quién es la persona que obviamente...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, cuando dejé mis papeles, los dejé, bueno, me imagino que era la secretaria; pero cuando ya me llaman, el que me entrevista es el señor Manuel Miyagusuko. Él es el que me entrevistó ese día. Y, bueno, me llamaron, como le digo, a la semana más o menos para empezar a hacer ya mis prácticas, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Usted ingresa como trabajadora de Aken, ¿bajo qué cargo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno en planilla ingreso como auxiliar contable porque en ese entonces había un asistente que era la que iba a ser mi jefe directa en lo que era la contabilidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era su jefa directa en contabilidad?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, en ese tiempo la asistenta era la señora Edith Yomona.

El señor PRESIDENTE.— Edith Yomona.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ella era contadora?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Ella era la asistenta del contador, porque el contador nunca iba a la oficina, y el trato directo era solamente con ella. Y me imagino que para las cuestiones firmas vendría o ella le llevaría...

El señor PRESIDENTE.— Y el contador de la asociación que tenía todo este apoyo, ¿quién era?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No lo conocí nunca. Bueno, los nombres deben constar en la declaración de ese año, pero en ese momento no le podría decir quién era el contador.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted todos estos años trabajó como asistente?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Sólo el año 96, porque más o menos entre junio y julio del 97 la señora Edith Yomona renuncia a Aken y como ya egreso de la universidad, saco mi título, me colegio para ese año, yo asumo el cargo de contadora ese año.

El señor PRESIDENTE.— A partir de junio o julio del 97 hasta el 99.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, sí.

El señor PRESIDENTE.— Y dígame, cuando era asistente en este casi año, digamos siete meses, ocho meses que usted trabaja como asistente...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El 96, me dice.

El señor PRESIDENTE.— Del 96 al...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El 96 estaba como auxiliar. Claro, entro en octubre; o sea, noviembre y diciembre prácticamente porque entro casi a finales de octubre.

El señor PRESIDENTE.— Octubre. Pero, bueno, en esos meses, hasta junio, julio, que son más de nueve meses, ¿quién era el contador?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Como le digo, el contador nunca apareció en oficina, yo trabaja con la señora Edith Yomona, ella era la que, digamos, llevaba toda la parte contable. Yo simplemente lo que hacía era llenar los vouchers, no sé, imprimir algunas cosas, ordenar los papeles y netamente ella era la que tenía el trato directo con el que era contador. Sé que era un señor, pero nombre ahorita no le podría decir porque no recuerdo. Pero, como le digo, debe constar en las declaraciones que se han presentado ese año, en la declaración anual o algunas mensuales.

El señor PRESIDENTE.— Claro, usted entra a fines de año, lo que implica...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, esa declaración se presenta más o menos en marzo, en los primeros días de abril del año 97.

El señor PRESIDENTE.— Por la labor que usted desempeñaba, me imagino, que usted llevaba los papeles a las instituciones, no sé, Sunat o las...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo no he participado. Me encargaba de hacer lo que era trámites así de llevar papeles, no sé, recoger documentos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no conoce al...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Yo no sabía.

El señor PRESIDENTE.— No. Me refiero... Usted entonces no conoce, a pesar de estar esa cantidad de tiempo, quien era contador en ese momento.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. De haber tenido un trato directo con él, no.

El señor PRESIDENTE.— No, no, no me refiero al trato directo, sino al nombre.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Tampoco lo he visto; nombre tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Porque siempre por lo general cuando se presenta los balances o la elaboración del presupuesto, se conoce el nombre de la persona que firma o quien aprueba, en este caso el contador.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, pues. Pero como le digo, la que veía esa parte era la que era mi jefa directa en ese entonces.

El señor PRESIDENTE.— Y del 97 al 99, en la cual usted es contadora de Aken, ¿cuál era la función como contadora que tenía o que asumió en esta asociación?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, como contadora yo veía toda la parte contable que era el ingresos, los gastos, veía la parte de planillas, llenaba los impuestos mensuales, los anuales, reportes a gerencia cuando se requerían algunos balances especiales semestrales o mensuales cuando era necesario.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién elaboraba la propuesta de presupuesto para ser aprobada?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Presupuesto de qué?

El señor PRESIDENTE.— De la institución.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, es la parte técnica que lo veían los ingenieros, los ingenieros directamente con el señor Augusto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos ingenieros había?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, en realidad la cantidad de ingenieros no le podía precisar porque había un ingeniero por obra, un ingeniero residente por obra. O sea, si había 15 a 16 obras en ese entonces, ese era la cantidad de ingenieros que había.

El señor PRESIDENTE.— Usted dice que la propuesta de proyecto la elaboraban los ingenieros.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro. O sea, yo estoy entendiendo la propuesta del proyecto para ejecutar una obra.

El señor PRESIDENTE.— No, no, de la institución. Estoy hablando de la institución; no estoy hablando de las obras. O sea, usted elabora, hace los registros contables...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Balances.

El señor PRESIDENTE.— ...balances y todo eso. ¿Pero obviamente la institución tenía un presupuesto o se gastaba de manera muy liberal?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El presupuesto, por eso le digo, se hacía en base al desarrollo de cada obra. Entonces, esa parte la veían...

El señor PRESIDENTE.— Ah, no tenía un plan anual con un presupuesto anual, solamente usted registraba de los proyectos que venían.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, la parte de gastos administrativos que teníamos en oficina.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué ingenieros trabajan Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, como le digo, los ingenieros que estaban en obra eran generalmente ingenieros de provincias, porque la mayoría de las obras se hicieron en provincias, en Ancash, Puno, y recién...

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda algún nombre de los ingenieros de provincias encargados?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, me acuerdo que había un ingeniero que se apellidaba Jara, él era uno de los residentes de las obras de Ancash; García, creo que había otro, Fernando García.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde era Fernando García?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, él laboraba acá en Lima, pero él estuvo hasta comienzos del año 97, mayo, abril, más o menos, y, como le digo, el resto solamente en provincias. Raras veces venían acá, a Lima, cuando tenían alguna reunión con el señor Augusto, pero generalmente no venían para las oficinas. O sea, todo el trabajo ellos lo realizaban en campo.

El señor PRESIDENTE.— ¿En la oficina cuántas personas trabajaban?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— En la oficina, a ver. Éramos más o menos cinco o seis personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede decir nombres y cargos?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— A ver, de los recuerde, a ver, había una secretaria, creo que se llamaba Ruth Ormeño.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ruth qué?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Ruth Ormeño me parece que era. A ver, ¿quién más estaba? Estaba el señor Miguel Ángel.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cargo tenía?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, sé que era parte del directorio; ahorita el cargo no lo tengo claro.

El señor PRESIDENTE.— Señora, él era un trabajador, digamos, estable, permanente, tenía una actividad casi diaria en la institución.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿El señor Miguel Ángel?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

La señora CÁRDENAS.— Bueno, él iba de vez en cuando. No permanecía...

El señor PRESIDENTE.— Era directivo.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, era directivo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién más?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Estaba el señor Rendón.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cargo tenía?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Él también era uno de los directivos porque tampoco no paraba en oficina; estaba, ¿quién más estaba? (ininteligible), que era la contadora. Bueno, no recuerdo más nombres.

El señor PRESIDENTE.— Sí, doctor Marthans.

El señor MARTHANS.— A través de la Presidencia. Usted, señora Cárdenas, ha referido que le solicitaban reportes en distintos niveles de gerencia. Quisiera saber qué naturaleza de reportes le solicitan y si también se lo solicitaron los directivos a los cuales usted ha hecho referencia o algunos otros?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, los reportes generalmente eran a veces balances mensuales para ver más o menos cuánto se estaba gastando por obra, cuánto estaba lo de ingreso, si estaba de acuerdo a los presupuestos que los ingenieros entregaban, y generalmente todo eso ha sido directamente con el señor Augusto.

El señor MARTHANS.— ¿Augusto qué?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Augusto Miyagusuku, porque nunca tuve trato directo con las demás personas, directivos.

El señor PRESIDENTE.— Señora, ¿existía un administrador o un coordinador, alguien en la parte, digamos, que tomaba decisiones? Usted me está diciendo que los directivos iban no siempre, eran directivos, sí los veía, pero, ¿alguien operaba de administrador, de gerente, alguien gerenciaba directamente?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El señor Augusto permanecía casi de manera completa en oficina; entonces, toda esa parte —me imagino— él la manejaba. (14)

El señor PRESIDENTE.— Dígame, Aken, y usted como contadora nos podrá contar, tenía información, tenía, digamos, ¿cómo funcionaba?, ¿con recursos propios, donaciones?, ¿qué características tenía esta asociación en la cuestión de ingresos?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, Aken como una ONG recibía donaciones del extranjero tanto de personas naturales como de entidades privadas, pues todos los ingresos eran provenientes de donaciones; no teníamos recursos propios.

El señor PRESIDENTE.— Aken recibía estas donaciones, y los depositaba a qué bancos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, todas las donaciones llegaban por banco. En ese entonces, llegaba a través del Norbank, que ahora ya no existe. Entonces, era directamente depositado a la cuenta de Aken en ese banco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas bancos tenía o cuentas en cuántos bancos tenía Aken?

La señora CÁRDENAS.— Bueno, en ese tiempo, a ver, teníamos cuentas en el Banco Wiese, en el Banco de Lima, en el Banco de Crédito y en el Norbank, tanto en moneda extranjera como en moneda nacional.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿y en exterior tenían algún tipo de cuentas en algún banco Aken? ¿usted como contadora nunca manejo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Jamás.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué instituciones que usted registraba en asiento de libros realizaban donaciones, digamos, desde personas naturales hasta empresas?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, de las que yo recuerde, había el Nipon Foundation, creo que era una de ellas, estaba el Rotary Club y había una Fundación Yamaguchi.

El señor PRESIDENTE.— ¿Rotary Club de qué país? ¿peruano?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, no, extranjero también. De Japón, me imagino que era.

El señor PRESIDENTE.— Rotary Club del Japón. ¿Quién más?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Y había una fundación Yamaguchi, son de las que más yo puedo recordar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Personas?

La señora CÁRDENAS.— Esa fundación me parece que era de unos hermanos, algo así, o... No recuerdo muy bien.

El señor PRESIDENTE.— Usted en estos años como contadora nos dará, si no con la precisión obviamente que tiene la memoria para estos casos, pero sí alguna idea de cuánto era el presupuesto en el año 97, 98 y 99 de Aken, que manejaba.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿De ingresos?

El señor PRESIDENTE.— Puede ser de ingresos o puede ser el balance también para ver cuánto ingresó y salió.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, durante el tiempo que yo estuve, más o menos habremos tenido, no sé, entre 10, 11 ingresos por donación; montos no sé. Habrán sido pues... había una fuerte. Yo recuerdo algo de un millón y medio más o menos de dólares, y de ahí recibimos unos 300; 200; 20 mil, 60 mil dólares. Me imagino que la suma de todos ellos pues llegara a unos 3 millones, 3 millones y medio.

El señor PRESIDENTE.— 3 millones y medio de donaciones.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y los otros diez, once millones a qué se refería?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, no, diez u once envíos, me refiero.

El señor PRESIDENTE.— Perdón, perdón, ahora sí vale la aclaración.

¿Y cuánto era el presupuesto anual de la institución? ¿Cuánto era lo que manejaba anualmente porque obviamente habían, para efectos del balance, hacer cortes y ver cuánto se manejaba por año?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, el monto ahorita no le puedo precisar. O sea, todo lo que manejábamos era de acuerdo a lo que nosotros recibíamos. Entonces, por ejemplo, en el año 97 no sé exactamente el monto, qué cantidad ingresó. De repente un millón o un millón y medio. Es un poquito difícil de recordar porque han pasado varios años.

El señor PRESIDENTE.— Pero en los balances sí. El balance, por ejemplo, del 99 está casi cerca, no está tan lejos, ¿cuánto? O el 98, por qué no.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— O sea, nunca tuvimos utilidad si es a lo que se refiere.

El señor PRESIDENTE.— No me refiero a utilidad. Quiero ver el monto del movimiento que tenía la institución. O sea, una institución o como una empresa cuánto manejaba de dinero en cada año, si usted me puede precisar.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, al año cuánto habremos manejado. Un millón de repente.

El señor PRESIDENTE.— Un millón por año. ¿Un millón de soles o de dólares?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Dólares.

El señor PRESIDENTE.— De dólares.

¿Quién se encargaba de la parte legal o no había ninguna parte, ninguna asesoría legal?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, la parte legal realmente tampoco me compete esa función. No sé quién la desarrollaba, nunca tuve al menos contacto directo con algún tipo de abogado, a excepción cuando se vio la parte de la liquidación que ha sido en el 99 —creo— más o menos. Ese tiempo sí me llegaron a presentar a un abogado, pero años anteriores no le sabría decir.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce la relación que hubo entre Aken y Foncodes?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor PRESIDENTE.— En el periodo de trabajo, ¿tuvo conocimiento sobre convenios o acciones conjuntas entre Aken y Foncodes?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, ninguna.

El señor PRESIDENTE.— O sea, la etapa... Porque el señor Rendón señaló que habían dos etapas: una primera etapa donde trabaja Aken con Foncodes y una segunda etapa donde reciben donaciones, obviamente usted trabaja del 96 al 99, que refiere a estas donaciones que cuando usted es contadora llegan aproximadamente a 3 millones de dólares, que es un millón de dólares mensuales. Eso es lo que ha declarado.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Anual.

El señor PRESIDENTE.— Anual, perdón. Un millón anual.

La señora Lourdes Chávez va a hacer una pregunta a través de la Presidencia.

La señora CHÁVEZ.— Por lo que entiendo de la referencia de la señora contadora, Aken era en realidad una asociación que hacía la ejecución directa de los proyectos. ¿Es verdad?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, claro. Aken era como un intermediario entre las personas o entidades jurídicas que mandaban las donaciones para la ejecución de obras.

La señora CHÁVEZ.— ¿Y quiénes eran los beneficiarios principales de esas obras? ¿Eran instituciones públicas, eran organizaciones sociales privadas? ¿quiénes eran?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, la mayoría de nuestras obras han sido colegios y dos o tres puestos de salud.

La señora CHÁVEZ.— Entonces, la contraparte era el Infes.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo nunca he visto relación con el Infes, pero me imagino que de alguna manera, ¿no?

La señora CHÁVEZ.— Entonces, ¿con qué institución veía usted la relación?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿A qué relación se refiere?

La señora CHÁVEZ.— ¿Quiénes eran los dueños del terreno?, ¿con quién se coordinaba la obra?, ¿quiénes formulaban el proyecto?, ¿quiénes entraban en relación con Aken para solicitar a los donantes un fondo para hacer determinada obra? ¿qué institución?

La señora CÁRDENAS.— Bueno, esa parte, la verdad es que yo desconozco porque nunca yo me encargué, digamos, de hacer coordinaciones, a ver dónde se hacía el colegio, para quién se hacía el colegio, y, bueno, me imagino que esa parte la veía directamente el señor Augusto con los ingenieros.

El señor PRESIDENTE.— Cuando usted cargaba, hacía los asientos, cuando usted giraba los cheques, cuando usted elaboraba el balance, ¿qué instituciones, en este caso en la construcción de colegios, se remitían estos valores, este dinero para construir los colegios?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Instituciones ninguna, porque los cheques...

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted como contadora que registraba?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Yo registraba los gastos que me entregaba el señor Augusto directamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué gastos?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Gastos de los materiales que se compraban para acabar obras.

El señor PRESIDENTE.— Hacía mención o registro sobre que...

La señora CÁRDENAS.— Qué es lo que comprábamos.

El señor PRESIDENTE.— No, no. No solamente lo que compraban, sino a quién, para qué obra y para qué institución.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro. Bueno, para qué institución no, para qué obra sí.

El señor PRESIDENTE.— Eso es lo que está preguntando la señora.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Pero no entiendo la parte de qué institución, porque...

El señor PRESIDENTE.— ¿Eran empresas privadas o eran del Ministerio de Educación, eran del Ministerio de Salud?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— De Educación, me imagino.

El señor PRESIDENTE.— No, pero usted registraba.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No; es que yo no he registrado nunca...

El señor PRESIDENTE.— A ver, cuéntenos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Registraba sí. O sea, me daban, por ejemplo, flujo de gastos que decía, estos gastos han sido para —no sé— el colegio de Ancash. Yo registraba. Y, bueno, hay una glosa donde ponía compra de cemento para tal obra, pero nunca registré a qué institución o ninguna relación así.

La señora CHÁVEZ.— Como parte de los informes económicos, financieros que usted debería desarrollar dentro de su función, ¿alguna vez hizo algún informe para reportar a los donantes de esos ingresos que recibía Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, cuando se ejecutaba ya las obras, cuando las obras estaban concluidas, se armaba como un tipo de expediente donde se adjuntaban, qué sé yo, fotos, todo el presupuesto, los gastos y eso se envía a cada donante. Incluso había donantes que venían a la inauguración de las obras, no todos, claro, pero tengo conocimiento de que han sido varios lo que han venido a revisar las obras, en qué se gastó la plata que ellos enviaron.

La señora CHÁVEZ.— Disculpe. Bueno, tuve la oportunidad de participar en una ONG; entonces, entiendo que las entidades financieras cooperantes entregan fondos dirigidos a determinado proyecto y las asociaciones civiles aquí en el país se encargan de ser, como lo que entiendo que era Aken, una especie de intermediario para el desarrollo de determinados proyectos, en este caso obras de habilitación, de construcción, centros educativos y puestos de salud, refiere usted, ¿verdad?, y algunos un poco más grandes, por ejemplo, durante su gestión se construyó el Mercado Artesanal de Ayacucho.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Fue el Mercado de Ayacucho por Aken?

La señora CHÁVEZ.— Por Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, no.

La señora CHÁVEZ.— Tal vez me confundo. Por Apenkai.

Entonces, ¿quiénes eran cuando usted efectuaba esos reportes para dar cuenta a los donantes de que el proyecto se había efectuado?, ¿quién quedaba en poder de la obra que se había construido, el Infes de ese colegio?, el Infes, el Ministerio de Educación, de los puestos de Salud, el Ministerio de Salud, el sindicato de profesores de ese asentamiento humano, la comunidad?, ¿quién era la contraparte nacional que recepcionaba las obras construidas por Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, el Ministerio de Educación. Lo que eran colegios, tengo entendido era el Ministerio de Educación.

Claro, yo no elaboraba los informes para esas instituciones, eso lo coordinaba directamente el señor Augusto con la parte técnica que eran los ingenieros.

¿Cómo?

El señor .— (Intervención fuera de micrófono)

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Que yo sepa no. Era directamente para los donantes.

La señora CHÁVEZ.— Podría formular su pregunta, doctor.

El señor ABANTO REVILLA.— Tan solo le estoy indicando a mi patrocinada que cuando yo he hablado de los informes, ella se está refiriendo a que los informes son a los donantes; entonces, cuando ahorita ha respondido a la pregunta que le hizo usted, la respuesta que dio daba a entender como que el señor Miyagusuku también le cursaba un informe al Ministerio de Educación.

Simplemente para que precise si es que el señor Miyagusuku informaba tanto a los donantes de la conclusión de la obra o también informaba a la entidad que recepcionaba la obra, o solo se le entregaba a uno, se le entregaba a ambos esos informes a que ha hecho referencia.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Yo sé que ese informe que ellos hacían se le entregaban directamente a los donantes. Ahora, si se lo entregaban o no a los ministerios, yo realmente desconozco eso. No les sabría decir.

La señora CHÁVEZ.— ¿Nunca tuvo usted relación con alguna gestión en la cual alguna entidad pública, nacional, recepcionara alguna obra de Aken? (15)

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Lo que sí sé que invitaban, me parece, a algún representante del Ministerio de Educación cuando inauguraban las obras, pero más allá de eso no.

La señora CHÁVEZ.— ¿Nunca participó usted en alguna gestión en la cual alguna obra de Aken se registrara como propiedad o se transfiriera la propiedad a alguna institución pública nacional?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, nunca.

La señora CHÁVEZ.— Se entiende que dentro de la contabilidad de Aken detallaba de alguna manera, vía contable, vía análisis de cuentas o por (ininteligible) se registraban cada una de las obras que Aken hacía con sus fondos. Entonces, ¿deben ustedes haber determinado o debe haber un detalle de las obras que realizó Aken como asociación?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, porque nosotros teníamos como un centro de costos y lo manejábamos por obra. Entonces, a final de conclusión de obra, nosotros podíamos determinar cuánto se gastó en esa obra, cuánto se ingresó para esta obra y cuánto se gastó.

Entonces, cada obra, se puede en los registros, se puede verificar.

La señora CHÁVEZ.— Dentro del periodo que usted fue contadora, que estamos hablando del año 97, 98 y el 99 hasta su liquidación, ¿qué cantidad de obras se hicieron?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, cuando yo entro a la Asociación Ken, en octubre más o menos, ya estaban ejecutándose alrededor de 15 a 16 colegios en provincia la mayoría de ellos, que también concluyeron más o menos en el 97, fines o mediados del 97, y empieza otro lote de obras acá en Lima, que fueron generalmente colegios. Habrán sido, bueno, no sé, unos 7 ó 8 colegios, sumados a los 16 que ya se estaban ejecutando cuando yo ingresé a la asociación.

La señora CHÁVEZ.— Tendríamos que entender con esto que desde el año 96 —usted ingresó en octubre del 96— al año 99 en que Aken entra en liquidación, se habrían construido 23 obras directamente con los fondos de Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, más o menos esa cantidad.

El señor .— Si me permite, doctora.

Aken, si mal no recuerdo, entra en liquidación a principios del 99. O sea, tampoco se va a pensar que trabajó todo el 99.

Y segundo, los fondos no fueron de Aken, sino, obviamente era de un intermediario. Claro.

Ah, por supuesto, lo recibía para una finalidad.

La señora CHÁVEZ.— Pero a lo que me refiero, a lo que nos estamos refiriendo en este momento, haciendo nuevamente la visión, los fondos de donaciones que recibía Aken del extranjero se utilizaron más o menos para construir 23 obras.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Más o menos.

La señora CHÁVEZ.— Desde el periodo 96 a la fecha que entró en liquidación, que fue en el año 99.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Exacto.

La señora CHÁVEZ.— Y en cuanto a Foncodes se refiere, en cuanto a las obras que se hicieron, Aken con Foncodes, ¿usted conoce ese tema?, ¿tenían un registro de eso?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo que haya visto, no es ninguna relación. O sea, todas las obras que yo he visto y la parte contable que he manejado han sido netamente Asociación Aken.

La señora CHÁVEZ.— Estamos hablando, haciendo un resumen de este tema. Estaríamos hablando más o menos de 23 obras con un promedio de donaciones de 3 millones y medio de dólares. ¿Estamos hablando de eso?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, más o menos.

La señora CHÁVEZ.— ¿Usted tiene conocimiento en su calidad de contador —me imagino que sí de haber quedado registrado en libros— que hasta el año 97 habría existido más o menos un promedio de 22 millones de dólares utilizados para diferentes obras entre Foncodes y Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— La verdad que no. O sea, que haya un registro de esa cantidad de plata?

La señora CHÁVEZ.— ¿Que haya un registro de alguna manera de esa cantidad de dinero utilizado hasta el año 97 en obras por 22 millones de dólares?

La señora CÁRDENAS.— No, la verdad que no. Lo que pasa es que Aken hubo un pequeño detalle. Ellos usaban sistema contable al cual yo nunca tuve acceso hasta el año... bueno, yo entro el 96, lo manejaba la señora Yomona. Entonces, cuando yo ya entro a Aken como contadora el año 97 se cambió el sistema, porque no sé, creo que había un *password* que se tenía que pagar anual para que venga el técnico y no sé qué cosa. Y, bueno, por ese detalle se cambia el paquete contable y lo empiezo a manejar yo.

Entonces, todo esos registros de años anteriores nunca los vi, porque me imagino que los libros los guardaría el señor Augusto o no sé, porque en oficina todo lo que yo manejé, bueno, habrá sido parte el 96 hasta la fecha, hasta el 98, el 99, más o menos.

La señora CHÁVEZ.— ¿Usted recuerda qué cuenta es la que mayor cantidad fondos manejó entre ese periodo del 96 al 98?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Se refiere a cuentas bancarias?

La señora CHÁVEZ.— Sí. ¿Qué banco es que el que más...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El que manejaba todos esos fondos era el Banco Regional del Norte, el Norbank, porque toda las donaciones entraban vía ese banco.

La señora CHÁVEZ.— ¿Del año 96 al 98, no hubo un manejo importante de fondos en el Banco Wiese?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, lo que pasa es que, por ejemplo, si llegaba una donación de un millón de dólares que entraba por Norbank y ahí se iba sacando dinero para cada obra. En ese entonces manejábamos... por ejemplo, habían cuatro, cinco obras que se llevaban en Ancash y eso se manejaba directamente con las cuentas del Banco de Wiese.

Entonces, si las cuatro o cinco obras necesitaban, no sé, por decirlo 500 mil, 600 mil o 700 mil soles para su ejecución, entonces, se retiraba esa cantidad de dinero y se pasaba al Banco Wiese y se trabajaba directamente, Banco Wiese para tales obras, el Banco de Crédito para tales obras.

Entonces, montos no le puedo precisar, pero sí había cuentas en el Banco Wiese, había una cuenta en dólares y una cuenta en soles y había una cuenta de ahorros —me parece— en dólares.

La señora CHÁVEZ.— Pero resumiendo entonces, todas las donaciones venían en primera instancia hacia el Norbank.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí. Absolutamente todas.

La señora CHÁVEZ.— Y de ahí se distribuía.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Exacto.

El señor .— Dígame, ¿usted exactamente hasta qué fecha tiene su contrato con Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo formalmente salgo de Aken en febrero o enero del 99 más o menos.

El señor .— O sea, ya la liquidación.

¿Usted estuvo en el periodo de la liquidación?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, sí.

El señor .— Dígame, ¿en este tiempo usted firmó los recibos, los formularios de la liquidación?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro.

El señor .— Usted personalmente firmó todos los formularios de la liquidación como contadora. Ahí trabajaba un contador llamado Víctor *Hatalpico Vera?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿En tiempo de la liquidación?

El señor .— Sí.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Jamás. Bueno, nunca, nunca... O sea, yo he trabajado directamente en ese entonces con el señor Reyes que era el abogado que estaba viendo la parte de la liquidación.

El señor .— O sea, la pregunta que quiero hacerle yo es precisa.

Nosotros tenemos un formulario suscrito por un señor contador Víctor *Hatalpico Vera, cuyo registro es el 120015 del Colegio de Contadores Públicos, y él manifiesta que nunca ha trabajado en la organización que usted ha laborado.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Y de qué año es el formulario que firma el señor?

El señor .— Del año 96.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— 96. Bueno, la verdad es que el nombre no me suena, tampoco conocí ningún contador varón. Yo me imagino, en todo caso, que eso lo puede responder la persona con la que yo trabajaba directamente, que era la asistente de ese entonces del contador de la Asociación Ken.

El señor .— Me imagino que en el periodo que usted no ha estado, tiene que haber tenido los registros de qué contadores han estado a cargo.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, porque yo tenía los formularios a la mano, pero nombres no recuerdo. Recuerdo que había una señora que sí firmaba los balances los años anteriores a la fecha en que yo entro, pero nombre ahorita no me acuerdo, pero sí sé que era una mujer.

El señor .— Usted trabajó en la organización en el edificio Popular y Porvenir, ¿no es verdad?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor .— ¿En dónde trabajó?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Yo entro a trabajar donde la oficina estaba por Aviación, más o menos a la altura de la cuadra 30, creo; funcionaba en un cuarto piso.

El señor .— O sea, qué edificio era...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Era un edificio privado, me imagino porque se pagaba un alquiler.

El señor .— ¿Cuánto era el alquiler?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— En ese entonces pagaban algo de 450 dólares más o menos mensuales.

El señor .— ¿Usted sabe a qué persona? ¿quién era la inmobiliaria?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor .— ¿Quién era la inmobiliaria?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor .— Exactamente cuál era la dirección, por favor.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Era... Bueno, no recuerdo bien. Creo que era Aviación 3023 o 22, oficina 401 ó 402 más o menos.

La señora CHÁVEZ.— No era de La Paseo República...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, nunca trabajé en esa dirección.

La señora CHÁVEZ.— Durante el tiempo que usted ocupó la función de contadora de la Asociación Aken, ¿realizó algún tipo de informes financiero, económico a la Secretaría de Cooperación Técnica Internacional a la cual están obligados a reportar las organizaciones no gubernamentales?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, nunca.

La señora CHÁVEZ.— Usted ha mencionado entre las personas que más recordaba, que asistían al local de la asociación, al señor Miguel Ángel Shimabukuro, bueno, el señor Augusto Miyagusuku, al señor... ¿recuerda al ingeniero Daniel Pereyra?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, a Daniel yo lo conozco pero ya en otras circunstancias, no por la Asociación Aken, sino por la otra empresa en donde yo entro a trabajar, que es *Erni Contratistas. O sea, yo lo conozco al ingeniero cuando yo salgo de Aken paso a trabajar a la empresa que era de los hijos del señor Augusto; entonces, ahí tengo contacto con el ingeniero Daniel Pereyra, pero por asociación Aken no.

La señora CHÁVEZ.— Disculpe, podría ser más específica. ¿Qué hijos del señor Augusto Miyagusuku, me imagino, el nombre de la empresa, en qué época y cuál era el cargo del señor Daniel Pereyra en esa empresa?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, la empresa es *Erni Contratistas Generales. Bueno, ahí creo que los socios son el señor Marco Miyagusuku, Alex Miyagusuku y Patricia Miyagusuku, creo la otra hermana, y bueno, ahí el señor Daniel Pereyra era ingeniero, estaba como ingeniero.

La señora CHÁVEZ.— Esa empresa, ¿tiene usted referencia de cuándo? Usted entra a trabajar en el 99, ¿es verdad?, ¿pero desde cuándo funcionaba?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Me imagino que más o menos por esa fecha. El dato exacto realmente no recuerdo.

La señora CHÁVEZ.— Cuando usted entra... Me refiero, si entro a trabajar a un lugar, bueno, más o menos puedo percatarme si es que es una empresa nueva, si empieza cuando yo entro o si ha llevado dos o tres años antes funcionando o veinte años antes, una compañía muy grande. A eso me refiero. (16)

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Era nueva, pero ya estaba funcionando; años no, podrían ser meses, podrían haber sido meses.

La señora CHÁVEZ.— ¿El señor Daniel Pereyra en ese momento era todavía socio de Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No sabría decirle.

La señora CHÁVEZ.— ¿Y conoció durante su presencia en la institución al arquitecto Mario Bacigalupo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Mario Bacigalupo no me suena.

La señora CHÁVEZ.— ¿Y qué labor desarrollaba el señor Rendón Valencia en el periodo en el que usted trabajó en Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sé que era uno de los miembros del directorio, pero más nunca... O sea, lo habré visto una o dos veces, pero a haber conversado, haber tenido algún trato directo con esa persona no.

La señora CHÁVEZ.— Es extraño porque él señala que renunció en febrero de 1996; usted señala que empezó a trabajar a finales de 1996 hasta 1999. Él señala que ya no tenía, a partir de febrero del 96, ninguna relación con Aken. Sin embargo, usted lo recuerda como miembro del directorio de la Asociación Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, lo recuerdo porque... O sea, como le dije, yo manejaba planillas, el libro de planillas es era el libro planillas que se llevaba desde el año 92, me parece, y al señor yo lo he visto un par de veces, pero incluso no el 96, sino el periodo 97, de repente.

El señor PRESIDENTE.— Doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Muchas gracias, señor Presidente.

Por su intermedio, dígame, ¿lo que significa que el señor Rendón Valencia cobraba en planilla algún estipendio o algún honorario o dietas de repente?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— En el tiempo que yo estuve laborando no.

El señor CORNEJO.— Y antes usted ha revisado, dice.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Las planillas obviamente...

El señor CORNEJO.— ¿El directorio tenía dietas?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, me parece que sí.

El señor CORNEJO.— ¿Cuánto, aproximadamente, era la dieta del directorio?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El monto no sabría decirle...

El señor CORNEJO.— Pero más o menos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ...porque eso también va en base al sueldo que percibe cada quien en ese momento.

El señor CORNEJO.— Porque el señor Rendón, y está su abogado, ha dicho que nunca ha percibido absolutamente nada.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, por él no le puedo decir porque como le digo...

El señor CORNEJO.— Le estoy haciéndole la pregunta por él.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Ah, ya. En el tiempo que yo estaba trabajando ya no, porque obviamente, formalmente, él ya no está en planilla durante el tiempo yo estuve trabajando ahí.

El señor CORNEJO.— Pongámoslo en blanco y negro. La pregunta es ¿había dietas de directorio? Me dice que sí.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Yo le estoy hablando en forma genérica, no necesariamente por el señor Rendón.

El señor CORNEJO.— Y dígame, ¿quién tiene el libro de planillas ahora, por ejemplo, que es un libro que tiene que tener cinco años de vigencia el contador que lo seguido, lo ha llevado? ¿Usted lo tiene?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Bueno, todos los libros contables, la última vez, lo manejó el señor Reyes que era el liquidador. Bueno, yo desconozco el paradero de todos esos libros, no sé quien los pueda tener en este momento.

El señor CORNEJO.— Pero usted sabe que como contadora que la responsabilidad de quien los lleva, los tiene, pues, dura cinco años; por eso le pregunto yo.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo no tengo ningún documento que corresponda a la asociación. Como le digo, todos los libros que habían hasta ese entonces lo estaba llevando el señor Reyes. Ahora desconozco a quién se los haya entregado; me imagino que el señor Augusto, no sé.

El señor CORNEJO.— Podría decirme, solamente para terminar, ¿cuántos libros llevaba, porque era una contabilidad bien sencilla, me imagino?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, teníamos todos los libros principales, llevábamos un libro de bancos, tenía un registro de compras, un libro de inventarios, un libro de honorarios, un libro de ingresos donde se registraban todas las donaciones que recibíamos.

El señor CORNEJO.— Una última pregunta. ¿Cuánto eran sus honorarios?, ¿usted cobraba por sueldos?, ¿cobraba por residuos?, ¿cuánto comenzó ganando y cuánto terminó ganando?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo empecé en Aken, creo, con 800 soles en ese entonces, sí, incluso creo que termino con el mismo sueldo porque no tuvimos ningún tipo de incremento. Más o menos es el monto que yo recibía.

La señora CHÁVEZ.— Perdón, yo quería que me aclarara. Acaba de preguntar el doctor si los directores cobraban dietas, y ustedes señaló que sí, que el monto estaba en función de los sueldos que percibía cada cual. ¿Quiénes percibían sueldo?, ¿qué directores percibían sueldo y a cuánto ascendía ese sueldo aproximadamente?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, en planilla de los que estaban dentro del directorio, (ininteligible) estaba el señor Miguel Ángel, el señor Manuel, bueno, el señor Rendón ya no porque esa parte ya no la vi, y, bueno, el sueldo de ellos era más o menos entre 5 mil 400 o 5 mil 800, más o menos, de ambos. O sea, cada cual con ese sueldo.

El señor .— ¿Dólares o soles?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Soles.

La señora CHÁVEZ.— Disculpe, ¿el señor Miguel Ángel Shimabukuro era congresista en ese momento?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No sé, no sabría decirle.

La señora CHÁVEZ.— ¿El señor Miyagusuko no tenía sueldo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Me preguntó por el señor Augusto? Bueno, claro que sí, pero él no estaba dentro de planilla, él giraba recibos por honorarios.

La señora CHÁVEZ.— ¿El señor Manuel Miyagusuko?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Él estaba en planilla. Él sí ganaba mensualmente un sueldo.

La señora CHÁVEZ.— Durante el periodo en que usted estuvo para la ejecución de las obras, todas eran efectuadas por ejecución directa de Aken, ¿pero subcontrataban algún empresa que usted recuerde o contrataban profesionales de manera independiente?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, de manera independiente. Y tengo entendido —no sé, creo— que firmaban algún tipo de convenio con la comunidad donde se iba ejecutar la obra para ver algún tipo de apoyo, pero empresas así que hayan contratado no tengo conocimiento.

El señor CORNEJO.— Oscar Cornejo, asesor.

Dígame, dentro del libro de inventarios que usted ha manejado, ¿habían movilidad, camionetas, carros, inmuebles?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, inmuebles no. Había, recuerdo, un auto, un automóvil, la marca ahorita no recuerdo pero creo que era Toyota, era el único activo fuerte de la asociación, y los muebles de oficina, equipos de cómputo que se usaban en oficinas. De ahí ningún, ningún otro tipo de bienes.

El señor CORNEJO.— O sea, ¿una sola movilidad para desplazarse a Ancash, a Puno, a todas esas zonas, chequear y revisar obras o eran... o alquilaban?, ¿cómo era?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, había, como le digo, solamente un auto registrado a nombre de la Asociación Ken y con ese auto se movilizaban los ingenieros. Ahora, para obras, me imagino que contrataban camionetas porque había gasto de alquileres por maquinarias.

El señor CORNEJO.— O sea, asumían ustedes esos gastos en otras palabras.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

El señor CORNEJO.— Dígame, al momento de la liquidación, ¿qué hizo con esos bienes?

La señora CÁRDENAS.— Bueno, se vendió el auto, se vendieron algunos muebles, los equipos de cómputo que, bueno, para esa fecha estaban prácticamente obsoletos porque eran de años del 94, 93, y toda esa plata se usó para algunos gastos que todavía existían en la asociación.

El señor CORNEJO.— ¿Qué gastos, por favor?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, en ese entonces todavía había personal en la oficina, gastos administrativos y gastos por honorarios para el abogado. Netamente todo administrativo porque ya no teníamos ningún tipo de obras.

La señora CHÁVEZ.— Perdón, a usted dice habían algunos gastos, algunos honorarios para el abogado. ¿Nos estamos refiriendo al liquidador?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro.

La señora CHÁVEZ.— ¿El liquidador percibía algún honorario?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— En el tiempo de la liquidación hubo un honorario.

La señora CHÁVEZ.— Usted podría decirme ¿cuál fue el honorario fijado para el liquidador?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. El monto exacto no recuerdo. No sé, imagino, no sé 300 dólares, 400 dólares.

La señora CHÁVEZ.— Esto lo quería precisar porque en el momento que se contrató los servicios del

liquidador se hizo sin ningún honorario. Él recibía únicamente estos 300 dólares que usted me dice. ¿Desde qué periodo más o menos? ¿De qué periodo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Yo le estoy hablando del periodo de liquidación; o sea, año 99, principio del 99.

La señora CHÁVEZ.— ¿Hasta el año 2000 más o menos? ¿Un año más o menos fue?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No sé la frecuencia, pero yo sé que hubo un pago.

La señora CHÁVEZ.— Pago mensuales.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, un solo pago, porque el periodo de liquidación, o sea, el trabajo del abogado me imagino, pues, que consta de uno o dos cosas y hay un proceso de liquidación por un tiempo de duración que solamente se espera, no hay nada más que trabajar ni presentar.

La señora CHÁVEZ.— ¿Estaríamos hablando entonces de un honorario único de 300 dólares?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Más o menos sí. Del monto no estoy segura, pero puede ser.

El señor .— Disculpe, una pregunta, señora Cárdenas.

Usted ha referido que se hallaba un registro de donantes, seguramente tenían un registro de donantes.

La señora CÁRDENAS.— Claro.

El señor .— Entre los cuales, según tengo entendido, figuraba Nipon Fundation y el Rotary del Japón.

Lo que yo quisiera saber es si habían algunas otras personas naturales o jurídicas no de origen japonés que hayan efectuado donaciones o que hayan querido efectuar donaciones, como usualmente sucede con fundaciones que hay acá en el Perú.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, de los que yo recuerdo, las mayoría de fundaciones o entidades, perdón, o personales naturales que han hecho las donaciones han sido netamente del Japón. O sea, de otras no.

El señor .— ¿Pero empresas, peruanos que usted... ¿De repente el señor Miyagusuku le comentó alguna entidad, algún banco?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor .— No donaron o no se les permitía donar o todas las donaciones tenían que ser de origen asiático.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Como le digo, yo no tengo conocimiento de otro tipo de empresas peruanas si han hecho donaciones o quisieron hacer donaciones, porque todas las que yo tengo conocimiento han sido del extranjero y del Japón.

El señor .— O sea, el marco usted lo vería un poco restringido y orientado hacia la canalización de donaciones del exterior más que de nacionales. Nunca le pidieron a entidades nacionales para obras de bien, centros educativos pudieran...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. Que yo sepa nunca se pidió.

El señor .— No se hicieron esas gestiones.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor PRESIDENTE.— Doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Dígame, los donantes, como ya usted lo ha establecido, la mayoría son de procedencia nipona. Siempre los donantes, los benefactores requieren saber a quién van a entregar ese dinero. ¿Usted ha hecho algún informe para ellos, alguna contabilidad o estado financiero que sea exclusivamente para demostrarle a las entidades extranjeras cómo se manejaba esto con la transparencia que debía de manejarse? ¿usted como contadora ha hecho algo o no?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Para los donantes no, nunca.

El señor .— Si me permite, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Sí, doctor.

El señor .— Usted piensa que para los donantes no, pero en una respuesta anterior dijo que sí se hacía un informe.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Ah, claro. Se hacía un informe, pero no era netamente contable. O sea, se les entrega el informe donde el ingeniero describía todo el presupuesto por obra, que cuánto habían gastado en tal cosa, mano de obra, materiales; pero netamente financiera no.

El señor PRESIDENTE.— Señora, la Asociación Apenkai se reunía en asamblea de socios. ¿Usted tiene conocimiento?

La señora CÁRDENAS.— ¿Apenkai?

El señor PRESIDENTE.— Perdón, Aken. ¿Aken se reunía en asamblea de socios? (17)

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Nunca tuve conocimiento de esas reuniones, pero en oficinas...

El señor PRESIDENTE.— ¿No tuvo conocimiento nunca?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca participó?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Le pregunto, ¿cuál es el mecanismo para aprobar el balance?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, yo como le digo, toda la información financiera se la entregaba directamente al señor Augusto Miyagusuku.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no sustenta nunca el balance? ¿Nunca la llamó la asamblea de socios para que sustente el balance?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Ni el Consejo Directivo.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Nunca la llamó.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿qué relación o convenios a través de la actividad que usted realizaba como contadora, existía o si existió o no existió entre Apenkai y Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— De Apenkai no sé nada, la verdad no sé qué tipo de relación, porque en el tiempo en que yo ya trabajo, como le digo, solamente trabajo para Aken y yo desconozco si hubo una relación o no con Apenkai.

El señor PRESIDENTE.— Me refiero si había algún tipo de convenio, de acciones conjuntas que obviamente implicaban... por lo general, a veces las ONG se unen, hacen una ejecución de un proyecto y con contraparte.

¿Existió alguna vez una relación de convenio y de acción que se llevara a cabo entre estas instituciones?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Realmente yo desconozco de eso. Tengo entendido que no hubo ningún convenio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted nunca registró en todo caso obras en convenio con Apenkai?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿qué persona del exterior representaba a Aken, qué recepcionaba, cómo se tramitaban las donaciones, quién contactaba?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, realmente desconozco porque eso tampoco no era de mi competencia. No sé quién era el que establecía los contactos.

El señor PRESIDENTE.— A ver, se lo voy a poner más fácil.

Usted registraba la donación Nipon. ¿Cómo lo hacía, le pasaban la voz? ¿Le llamaban de Japón, señora, le vamos a depositar en tal cuenta, usted recoja o había una persona que servía de puente, de nexo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, a mí me entregaban una boleta ya de depósito...

El señor PRESIDENTE.— Quién le entregaba la boleta.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El señor Augusto, porque me imagino que él era el que iba a recoger el depósito, porque era una constancia que llegaba del banco Norbank. Incluso ahí recuerdo que aparecía una persona o fundación que estaba haciendo la donación y me entregaban ese documento y a través de eso yo registraba contablemente.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, en alguna oportunidad, el señor Aritomi tuvo alguna comunicación con Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Aritomi... no...

El señor PRESIDENTE.— Es el cuñado del ex Presidente Fujimori, embajador de Perú en Japón.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Que yo tenga conocimiento de eso, no.

El señor PRESIDENTE.— Nunca usted en los documentos contables que manejó, en las relaciones que escuchaba, ¿durante estos años escuchó o vio alguna relación del señor Aritomi?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿De la señora Rosa Fujimori?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿El Presidente de la República en algún momento dirige una carta, llamó por teléfono?, me refiero a Fujimori. ¿Apoyó de alguna manera en el tiempo que usted trabajaba aquí?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Que yo tenga conocimiento no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no registra ningún hecho de ese tipo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al señor José Camilla?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— A Camilla, no.

El señor PRESIDENTE.— Ni a través de la institución Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, no conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna pregunta?

Nos dijo que no conoce ninguna relación entre Aken y Foncodes.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, ninguna.

El señor PRESIDENTE.— En el tiempo, obviamente que usted trabajó a partir del año 94, fines...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Perdón, yo entro a octubre del 96.

El señor PRESIDENTE.— 96. Perdón.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Finales del 96, exactamente entro un 26 de octubre.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce sobre la autorización que le dio el SECTI a Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿SECTI?

El señor PRESIDENTE.— Es la Secretaría Ejecutiva de Cooperación Técnica Internacional, que es la que autoriza.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— La verdad que no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ustedes tenían licencia?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, la parte legal me imagino que existía, pero yo nunca manejé ese tipo de documentación.

El señor PRESIDENTE.— Me refiero en la oficina por lo general siempre se pega la autorización municipal. ¿Ustedes la tenían?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sí?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— La autorización municipal de funcionamiento, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otro documento, qué otro registro tenía, qué otra autorización de funcionamiento? ¿Era la licencia de funcionamiento de la municipalidad?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, que estaba visiblemente pegado en la pared pero no había ningún otro tipo de autorización.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué lugar funcionaba?, nos dijo.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Aken, en avenida Aviación, en la cuadra 3023 era exactamente el lugar.

El señor PRESIDENTE.— Era un edificio...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Era un edificio y nosotros estábamos en la oficina cercano al...

El señor PRESIDENTE.— En ese edificio funcionaba otra institución, ¿nos puede decir cuál?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No sé, la verdad. Nosotros estábamos en el cuarto piso, privado, porque se pagaba un alquiler.

El señor PRESIDENTE.— Doctora.

La señora ASESORA.— La señora nos manifestó de que ese inmueble no era de Popular y Porvenir.

¿Usted recuerda a qué institución pertenecía este último inmueble de la avenida Aviación y a quién le pagaban?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No recuerdo.

La señora ASESORA.— Hay unos recibos de arrendamiento que se pasaba ¿no?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Pero ahorita no recuerdo el nombre de quién era, pero no era una institución, era una persona natural.

El señor PRESIDENTE.— Doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Muchas gracias, señor Presidente.

Dígame, usted fue, entonces, la última contadora de la institución.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Exactamente, la última.

El señor CORNEJO.— Hemos hablado de los libros.

Dígame, usted, según lo que ha referido, le entrega toda la documentación al liquidador. ¿Tiene usted el cargo?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿El cargo firmado? Yo no lo tengo porque el cargo, en todo caso, lo firmaban Aken. Debe existir el cargo.

Pero, como le digo, el liquidador tampoco no creo que lo tenga ya en sus manos.

El señor CORNEJO.— Usted es una profesional, es una contadora, tiene su propio código, tiene su colegio y todo, y se supone de que una cosa tan delicada que es la historia de una institución que ya está feneciendo, debe tener usted algún documento que le haya dado al liquidador o al señor Miyagusuku o a quién sea.

Me imagino que usted lo tiene que tener en su poder. Por eso le estoy haciendo la pregunta.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, en mi poder no tengo ni uno porque...

El señor PRESIDENTE.— ¿Tanta confianza había en esa institución?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, confianza no, porque se supone que yo estoy trabajando con el señor y si yo le hago un cargo, o sea, le hago el cargo no a mi nombre porque esos bienes no son míos, son de la Asociación Aken.

Y, en todo caso, si el cargo existe, a nombre de la asociación Aken, no...

El señor CORNEJO.— Perdón, no me ha entendido, de repente.

Cuando un profesional hace una labor y va a entregarle a otro su trabajo final, siempre le da un cargo, un

oficio, algún documento en la cual pueda quedar el respaldo de que ya usted cumplió con su labor, ¿me entiende, no es cierto?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí le entiendo, pero como le digo no tengo ningún papel que registre...

El señor PRESIDENTE.— Ya eso no tiene, o sea, no hizo, entonces; o sea, no sabemos en este momento podría ser que venga el señor liquidador y diga de que usted no le entregó nada y se supone que usted como contadora es la responsable de eso.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, sería la responsable pero no tengo ningún papel firmado por el señor Reyes que diga que él tiene toda la documentación. Incluso, no podría decirle toda la documentación porque lo que necesitaba eran cosas puntuales.

El señor CORNEJO.— Discúlpeme que insista, pero para que usted pueda entender la responsabilidad.

Si el señor Reyes negara que usted le entregó los documentos, la única persona responsable de toda esta liquidación, o sea, de los papeles de contabilidad sería usted.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, me parece que no es así.

En todo caso, me imagino que eso está en poder del señor Augusto, porque el final de cuentas él era el que manejaba la Asociación Aken.

El señor .— Señor Presidente, si me permite.

Como abogado de la señorita Cárdenas, cuando se culmina un proceso de liquidación con extinción, obviamente consta en los Registros Públicos toda la documentación incluido el balance de apertura de liquidación y balance de cierre, en este caso, suscrito por la señora Cárdenas, obra copia de ellos en los Registros Públicos si es que en el supuesto el señor Reyes —no creo que sea así porque incluso hasta donde tengo conocimiento el doctor Reyes es ahora juez— negara la entrega de un documento, la sujeción de un documento de parte de mi patrocinada.

Todo está en los Registros Públicos como copia de los archivos de la documentación entregada como constancia de la liquidación.

El señor PRESIDENTE.— Sí, Lourdes.

La señora ASESORA.— Disculpen, quizá el paso de los años puede fallar la memoria, pero nosotros tenemos la información registrada que la Asociación Aken tuvo como dirección de 30 de junio de 1996 al 28 de febrero de 1997, o sea, algunos meses después de que usted había entrado a trabajar por lo menos 4 meses, ha venido a Paseo de la República 3121, piso 9, que era el local de Popular y Porvenir.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, como yo le indiqué, cuando yo me presento incluso a llevar los papeles para empezar a trabajar, o sea, la dirección del aviso no era Paseo de la República, era Aviación 3023 y yo empiezo a trabajar en esa oficina. O sea, nunca pisé el edificio Popular y Porvenir.

La señora ASESORA.— Nosotros tenemos también información de que por lo menos del año 94 al año 97, las mismas direcciones que tiene la Asociación Aken fueron compartidas por la empresa Sigma Constructores.

¿Usted nunca escuchó hablar de esta empresa durante el tiempo en que usted estuvo trabajando ahí?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Si escuché hablar de Sigma Constructores, me dice? Sí he escuchado, sé que funcionó años anteriores, pero nada más.

La señora ASESORA.— ¿Podría ser más explícita en qué es lo escuchó, en qué habría funcionado, si participó en algunos de los proyectos, qué referencias tenía usted respecto a esta empresa?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, en realidad cuando yo escucho hablar de esta empresa es justo cuando estaba en proceso de liquidación, que por ahí tuve que revisar de repente un papel. Pero más allá de eso no sé ni a qué se dedicaba ni qué es lo que hacía.

La señora ASESORA.— Perdón. Usted fue asesora de Aken. Entonces, si habría tenido que revisar documentos que vinculaban Aken con Sigma Constructores, quiere decir que podría haber habido anteriormente a su llegada a la asociación algún tipo de vinculación de contrato, de servicios que la empresa proporcionó a la asociación.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Parece que no.

La señora ASESORA.— Entonces, a qué se refería usted con revisar algunos documentos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Como le digo, del proceso de liquidación hay que presentar ciertos documentos y a mí me parece haber visto un papel que se presentaba a Registros Públicos, no sé.

La señora ASESORA.— Eso es lo que no le entiendo.

Un papel que vinculaba de algún modo algún servicio, algún contrato de Sigma con Aken, sino no tendría por qué estar incluido en los archivos que usted tenía que revisar.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, del vínculo no sabría decirle. Simplemente vi un documento.

El señor .— Usted tuvo o no tuvo conocimiento de la versión oficial del pliego del 26 de octubre del 96 hasta finales del 99.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Existió qué.

El señor .— Algún vínculo entre la empresa que recibe la doctora, la empresa Sigma y Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No. (18)

La señora ASESORA.— Quería precisar algo.

Para resumir el tema del alquiler de las oficinas donde funcionaron Aken, desde el 26 de octubre del 96 hasta febrero del 99, definitivamente usted lo menciona como avenida Aviación 3023, oficina 401.

Durante todo ese tiempo se pagó un alquiler a una persona natural

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Era una persona natural.

La señora ASESORA.— En todo el tiempo.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, no recuerdo francamente las fechas, porque incluso nosotros terminamos formalmente salimos de la Asociación Aken más o menos en febrero del 99. Entonces, más o menos hacia esa fecha se habrá pagado el alquiler.

La señora ASESORA.— Pero en definitiva sí se pagó un alquiler mensual, de 400...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí se pagó un alquiler mensual.

400 ó 450 dólares, porque el equivalente en soles era más o menos mil 200 ó mil 300.

La señora ASESORA.— Desde la fecha en que usted estuvo hasta el momento en que se inició la liquidación.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

La señora ASESORA.— Un poco yendo a la parte de la asociación.

¿Cuántas personas conformaban la asociación, que laboraban ahí exactamente?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿En oficina?

La señora ASESORA.— En oficina.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— En oficina éramos entre 5 ó 6 personas, porque el resto de personal eran ingenieros que recibía en cada obra y en generalmente era en provincia.

La señora ASESORA.— Y esas 5 ó 6 personas eran las que estaban en planilla.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, todos ellos en planilla.

La señora ASESORA.— Usted hace un momento nos mencionó algunas personas pero me parece que quedó inconcluso, no mencionó a Ruth Ormeño, a Miguel Ángel Shimabukuru, a Víctor Rendón. ¿Faltaría alguna otra persona más?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Manuel Miyagusuku.

La señora ASESORA.— Con honorarios profesionales.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No estoy muy segura... bueno, había un ingeniero no sé si estaba en planilla o giraba recibos, que era el señor Fernando García. Pero él sale a principios del 97, más

o menos.

Entonces, no estoy muy segura si él estaba en planilla porque él trabajaba acá en Lima, era uno de los ingenieros.

El señor PRESIDENTE.— Señora, ¿y quién asesoraba a la parte contable, externa, que tenga los alcances legales, tributarios?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No había, digamos, ningún tipo de asesor contable.

El señor PRESIDENTE.— No necesitaba, usted era la encargada de todo eso.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, porque, bueno, yo iba a capacitaciones que me lo pagaba la empresa, pero era dos veces al año.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted viajó al exterior alguna vez?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— Sí, doctora.

La señora ASESORA.— ¿Cómo se registraban las donaciones contablemente?, ¿se hacía a través de ganancias, se hacía a través de balance?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, eso se reflejaba en el estado de pérdidas y ganancias, pero contablemente eso se registraba como el ingreso que entraba directamente a banco. Era un ingreso directo a banco.

La señora ASESORA.— ¿Y con ingresos registrados a pérdidas y ganancias las donaciones que entraban a Aken?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí, porque teníamos una cuenta especial que era la cuenta de donaciones.

La señora ASESORA.— Siempre definitivamente iba a ingresos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Señora, ¿usted conoce al contador Víctor Atauco Pilco Vera?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Él firma como contador de Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Así me han dicho, que firmó el balance del 96; pero yo directamente nunca he tratado con él, ni lo conozco. De repente el nombre me puede sonar por haber visto la declaración pero, como le digo, la que veía esa parte era la señora Yomona, que era mi jefe inmediato en ese entonces.

El señor PRESIDENTE.— ¿Aken tenía algún tipo de patrimonio, bienes, registrados a nombre...?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Todo ya lo expliqué, había solamente un auto, los muebles de oficina, equipos de cómputo. Y bienes, aparte de eso, no, no había ninguna propiedad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos dijo cuánto ganaba usted?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Yo entré ganando algo de 800 soles y de lo que recuerdo, nunca tuve un aumento hasta la fecha que salgo.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, usted como contadora ganaba también 800 soles?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— 800 soles era mi sueldo mensual.

El señor PRESIDENTE.— O sea, desde el momento que ingresa, que es el año 96 hasta el 99.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— No tenía otro ingreso...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Ningún otro ingreso.

El señor PRESIDENTE.— Me refiero de la misma asociación por diferentes conceptos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, ningún otro.

El señor PRESIDENTE.— Doctora.

La señora ASESORA.— Una pregunta.

Yo tengo a la mano las declaraciones juradas presentadas a Sunat en las que usted está firmando por los años 97 y el año 98. Hace un momento nos refería usted que habría habido aproximadamente una donación de 3 millones y medio de dólares durante ese período. Sin embargo, no los veo reflejados a través de las declaraciones juradas presentadas a Sunat en la parte correspondiente a ingresos, por eso la pregunta de cómo se registraban esas cifras.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, se supone que se registra dentro de una cuenta de ingresos pero esa cuenta de ingresos no se va a mantener estable durante ese período, porque durante ese período se han generado gastos y se supone que todo ese dinero va bajando.

La señora ASESORA.— Perfecto, pero ese es el resultado final. Pero nosotros tenemos un resultado acumulado de ingresos a un fin de año; luego tenemos una utilidad que es otra cosa. Tenemos un total de ingresos y un total de gastos.

A través de los balances presentados a Sunat, no veo el reflejo de esas cifras.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Todo se registraba como un ingreso. Toda la plata que llegaba se reflejaba dentro de la cuenta de ingresos.

La señora ASESORA.— Si usted gusta, le permito las dos declaraciones juradas me gustaría que las viera.

El señor PRESIDENTE.— Reconoce si efectivamente es su firma y si usted lo ha hecho también.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— En el año 97. Sí, sí es mi firma.

Bueno, ahí, por ejemplo, el balance del 97 que está reflejado algo de un millón de soles. Bueno, yo le hablaba de los 3 millones más o menos que hubo de ingresos. Pero lo que yo no le he podido especificar es en qué año específicamente entra la plata.

Yo recuerdo que hubo ingresos de un millón y tantos, después 20 mil, 30 mil, pero no le puedo especificar el año exacto.

La señora ASESORA.— Definitivamente en poder nuestro en este momento en relación a una sola cuenta que es la del Banco Wiese, tenemos un ingreso aproximado entre el 96 y 98, ya de 3 millones de dólares aproximadamente. Solamente del Banco Wiese, de traslados al Banco Wiese para ser utilizados... que no son montos que no los vemos reflejados en estas declaraciones.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Porque esos 3 millones que yo le hablaba era a nivel de Norbank y que de ahí se va dividiendo a las diversas cuentas bancarias que teníamos.

La señora ASESORA.— Pero solo en el Wiese se manejan aproximadamente 3 millones de dólares.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Aproximadamente.

La señora ASESORA.— No recuerda usted más o menos esas cifras.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, la verdad que no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Existía algún tipo de auditoría de la asociación?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Externa?

El señor PRESIDENTE.— Interna o externa, ambas.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Una auditoría que le hayan hecho a la asociación, que yo recuerde ninguna.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ni existía una auditoría interna...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor PRESIDENTE.— ... ni tampoco había un auditor externo, nunca se sometió...

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Tampoco, nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Las fuentes cooperantes, los donantes, tenían algún tipo de requerimiento para auditar o pedir el cumplimiento de metas que tenga que ver con un sistema de auditoría interna?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Desconozco de eso, o le sabría decir.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted como contadora nunca le pidieron información?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No.

El señor PRESIDENTE.— Nunca le pidieron información ni tampoco la brindó para ningún tipo de institución que tenga una auditoría.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, ningún tipo de eso.

El señor PRESIDENTE.— Qué más.

Doctor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Dígame, si la organización andaba tan bien, tenía sus donaciones, tenía todas sus cuentas, como usted lo ha demostrado acá, ¿sabe usted por qué se liquidó?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— ¿Por qué se liquidó? No, no le sabría decir el porqué.

El señor CORNEJO.— Usted como contadora, por qué cree que se liquidó. Usted estaba dentro de la organización.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Claro, pero esa decisión la tomaban los directivos. Yo no tenía nada que ver con eso.

El señor CORNEJO.— No le estoy diciendo la decisión, sino me imagino de que si ustedes tienen su centro de trabajo y una organización a la cual usted ha pertenecido 3 ó 4 años, indudablemente uno tiene que darse cuenta por qué se liquida.

Por eso, la pregunta es indudablemente es objetiva. Si usted quiere la contesta, sino no.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Por eso le digo, que no le sabría decir el porqué.

El señor PRESIDENTE.— Señora, ¿cómo recibe la noticia y si usted pregunta por qué razón la despide?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— No, en realidad a mí me comunican que hay que...

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le comunica?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— El señor Augusto me comunica que la asociación v va a entrar en liquidación y que hay que hacer los procedimientos necesarios, contables, lo que me correspondía, para empezar el proceso. Simplemente eso, tampoco tenía que preguntar yo el porqué se liquidaba porque no era de mi competencia.

El señor PRESIDENTE.— Lourdes.

La señora ASESORA.— Nosotros tenemos información registrada que el señor Augusto Miyagusuku era prácticamente su jefe directo. Se reportaba a él, a él le remitía los informes, etcétera ¿verdad?

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Sí.

La señora ASESORA.— El señor Augusto Miyagusuku tenía vinculación al mismo tiempo con dos asociaciones Aken y Apenkai que también canalizaba donaciones de Japón también para obras similares a Aken; o sea, tenía mucha similitud.

Parece extraño que durante dos años usted no haya escuchado nunca ninguna referencia a Apenkai en la asociación o eso le he entendido. Quizás me pueda aclarar.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, lo de Apenkai yo me he enterado por los medios de comunicación, que salieron periódicos, en televisión; pero que yo haya escuchado conversaciones dentro de oficina acerca de eso, nunca.

La señora ASESORA.— Mas nunca en la correspondencia dirigida al señor Augusto Miyagusuku o algún fondo que llegó a (19) Aken fue transferido para algún proyecto u obra de Apenkai o viceversa nunca durante los 2 ó 3 años que usted trabajó en la asociación.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Bueno, las correspondencias no las recibía, en primer lugar, yo porque eso lo veía prácticamente la secretaría del señor Augusto y desconozco de documentaciones que habían llegado remitiendo a Apenkai.

El señor PRESIDENTE.— Presidente, si me permite.

El señor .— Obviamente tomando como precedente las investigaciones que han existido sobre el tema Apenkai y el intento de vincularlo en alguna oportunidad a Aken, yo hace algún tiempo tomé la precaución de sacar una copia registral de la asociación Aken y también de Apenkai, obviamente.

Y si es cierto, como indica la doctora, figura el señor Miyagusuku como apoderado, si mal no recuerdo ese fue el cargo que se le asigna a determinado momento.

La fecha en la cual él ingresa y en la cual él sale porque también consta en Registros Públicos su renuncia a Apenkai, es anterior a la constitución de Aken y eso está en Registros Públicos. Ambas cosas.

La señora ASESORA.— Si me permite formularle una pregunta al doctor, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Yo preferiría que lo haga a la contadora.

Sí, doctora.

La señora ASESORA.— Usted tuvo conocimiento si en algún momento fondos del extranjero fueron depositados en la misma cuenta de algún directivo de Aken por algún motivo en especial y luego fueron transferidos a las cuentas de Aken.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Como le digo, todos los depósitos que a mí me entregaban eran solamente del banco Norbank.

La señora ASESORA.— Usted tiene conocimiento si en años anteriores también hubo la misma modalidad, los fondos vinieron a través de Norbank y luego fueron transferidos a otros bancos.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Me imagino que sí, pero no le puedo afirmar eso porque la cuenta existe de años anteriores, no es una cuenta que se abrió exactamente el año que yo entro. Es una cuenta que ya existía.

El señor PRESIDENTE.— Si tuviera algo más que agregar, lo puede hacer en este momento, señora Cárdenas.

La señora CÁRDENAS ASENCIOS.— Creo que he respondido todas las preguntas necesarias.

No tengo nada que agregar.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, vamos a agradecerle su participación a esta comisión.

Y siendo las 2 y 02 de la tarde, vamos a levantar la reunión.

Muchas gracias.

Buenas tardes.

—A las 14 horas y 02 minutos, se levanta la sesión.

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.